SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion AIT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 24 DE AGOSTO DE 1961 — ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIº REGION) — PRECIO: 0'30 NF — Año XVII — NUMERO 857

SOMOS

EN un lugar de Francia hace poco se dió un caso de alianza antifranquista efectiva. A nuestro entender, ella debería servir de piedra de toque.

Desmereciéndonos solemos decir: «no somos nadie». Siendo menos los demás, realizaríamos una conjunción de «nadies», y en verdad ello no tiene lógica. Más oportunistas, los comunistas 10 lo convierten en 1000, y si por nosotros exageran para otros queda la duda.

En el exilio la C.N.T. siempre ha sido mayoritaria en la arena, en los encierros, en los trabajos penosos, en los hospitales... También en las demostraciones callejeras y en el sacrificio de hermanos tras la frontera... y se nos escapa, entre nos, decir que no hacemos nada, que no somos nadie...

Pues sí, amigos: somos, y mucho, a pesar de que nos minimicemos. Con permanecer cenetistas, y aún más: idealistas consecuentes, demostramos ser algo. Si para ser más que eso conviene unirse con otros para afrontar al tirano, hagámoslo, pero sin «complejo de inferioridad» cual se dice ahora. Lo racional, lo equilibrado, es aquilatar nuestra propia fuerza y en ningún caso exagerar la del vecino. Aceptar de éste su recurso exacto para sumar el nuestro a la empresa antifranquista. Ni más ni menos que esto, en cuanto a proporciones.

El panorama político de España, tampoco debe constar en el contrapeso de la balanza. Allí ya no está el millón de confederales que antaño exhibimos. Nuestras filas han sido sistemáticamente diezmadas, nuestros hombres criminalmente exterminados por el nazifalangismo, porque al capitalismo y al clero españoles les asusta más C.N.T. que P.C.E. Nuestra propaganda es sistemáticamente interceptada en España, pero las emisoras comunistas europeas invaden el éter hispano sin que las «chicharras» del caudillo se encarnicen con aquéllas.

Estamos en inferioridad de condiciones, la juventud nos desconoce... ¡Somos poca cosa! Repitiéndonos este credo derrotista tres veces al día, llegaríamos a creer que la C.N.T. ha pasado a la historia. Y no hay tal.

A la Confederación en 1910 la crearon unos grupos dispersos aferrados a unas sociedades obreras exiguas. Se empezó con poco y mediante ideas y la entrega total a la causa del proletariado, llegamos a ser actualidad permanente en la vida pública española. Teníamos enfrente a todo el mundo, y todo el mundo tuvo que reconocer la vigencia tenaz de nuestro organismo. ¿Todo esto ha desaparecido?

Inconcebible. Hay compañeros en todas las regiones, en todas las localidades de España. Cansados se dice. Y no es exacto: agotados por la persecución y por el sufrimiento; pero incólumes en su idea, que no han rectificado ni en los presidios.

Se han dado casos... Y bueno, siempre se han dado, incluso en situaciones gubernamentales benignas. Pero amanecen, ya, los jóvenes cenetistas.

Y queda también la historia, compañeros, lo mucho realizado durante tantos años y que una actuación sanguinaria del fascismo no logrará borrar porque nuestro Movimiento jamás ha sido prosaico, pancista, y siempre idealista. La obra revolucionaria realizada por la Confederación en el trabajo y en la conciencia de los trabajadores ha sido tan formidable, tan « pegadiza », que es imposible que una caterva de ignorantes y brutos consiga borrarla con muertes y silencios corrosivos. Nuestro ayer no está lejano, razón de más para que no pueda ser aniquilado pese a la presencia onerosa del franquismo y del comunismo, que tanto se complementan, totalitariamente considerados. De haber sido específicamente económica o portavoz de refectorio, nuestra C. N. T. ya hubiese desaparecido antes del 19 de julio de 1936. Llegó a esa fecha con desgarros que le causaron los oponentes políticos, y sin embargo, a la C. N. T. se debió, en mayor proporción, la derrota del militarismo sublevado. Se hubiese dicho en 18 de julio «no somos gran cosa», y el triunfo de Fanjul y de Goded lo habría confirmado.

Tal vez algo concurre parcialmente en contra nuestra: cierto apego a la burocracia «revolucionaria» durante la guerra. No acertamos en ello, pero el defecto de unos no oscurece los grandes aciertos de muchos otros ni el sacrificio total de más de 200.000 anarquistas y cenetistas. Si hubo colectividades infortunadas — por causas merecedoras de análisis — otras tuvimos con realizaciones superiores. Por nada del mundo repitamos que « poco valemos » cuando nuestro valor no es solamente físico por agigantarlo la gran obra de convicción libertaria realizada en España. Antes de la C. N. T. la masa proletaria aún creía en los amos. En la C.N.T., los mismos trabajadores empezaron a creer en su valor de hombres y de productores, y en una socedad libre de zánganos y de desigualdades.

¿Y es esta riqueza moral la que se considera perdida? Imposible. Ella permanece oculta en espera del día en que resurgirá con un estallido de resplandores. Lo que hace falta es recobrar aplomo, reafirmar la voluntad, borrar las sendas de extravío (las de por ganar la guerra, con pérdida de la guerra); sistematizar la propaganda libertaria que, en resumidas cuentas, es la única que interpreta el sentir íntimo del pueblo español.

Acudamos a la palestra en compañía de otros. Que ellos permanezcan socialistas, republicanos, autonomistas, lo que gusten y con nuestro respeto.

Pero nosotros no dejemos, en ningún caso, ni por ninguna razón, de producirnos en anarquistas, en sindicalistas libertarios, puesto que al pueblo español nos debemos por lo que valemos, por lo que somos, y por la esperanza de redención obrera y social que representamos.

Ciencia para matar y ciencia para vivir

por J. TATO LORENZO

HAY una ciencia con ética. Es creadora para el Bien. Investigadora para el beneficio de la vida de todos. La ciencia de la luz, del razonar, del hombre trascendido en persona humana por la conciencia.

Existe otra clase de ciencia, que no está presidida por el amor a la humanidad. No está orientada por la moral y voluntad. Bien. Es una ciencia, en cuya raíz puede situarse la codicia, ansia de poseer y de poder.

La ciencia que se orienta en favor de la vida, es el día. La otra, que dirige sus frutos a la destrucción y a la muerte, es la noche.

La ciencia que simboliza el día está en el camino del ascender del hombre, propicia para la libertad y el bienestar. Es la ciencia de la dignidad, pues nos dice que sin libertad no puede existir la alegría del vivir y la armoniosa convivencia de los humanos. Es ciencia y filosofía a la par, conducta y pensamientos concordes, que descubre para un cercano porvenir la tierra sin dueños, y el vivir racional sin odios ni conflictos, con la base del trabajo de todos.

La ciencia que simboliza la noche, es el trabajo para el Estado y no para el hombre. En su finalidad, está el mal. Su objetivo es eficiencia para destruir vidas y cosas, incendiar, desorganizar y oprimir, en vez de liberar.

La meta de su viaje, es el enemigo, el odio, la represalia. Una ciencia inmoral, estatal y partidista. Consecuencia real, de caminos y metas totalmente opuestos. Son dos movimientos y modos de ser del científico, del técnico y del obrero. La ciencia con sentido moral, anima una cultura libre, ensancha, con los conocimientos, la rectitud del hombre y le da alas. Trabaja, por igual, contra la ignorancia y la miseria que conviven juntas. Esta ciencia, es la de Kropotkin y Reclus, pioneros de la anarquía, impulsadores de avances e innovaciones, de cambios trascendentes, en la mente de los hombres y también es organización social. Es el trabajo de investigación para un vivir mejor, aliento de esperanzas, para un cercano mañana de la nueva y feliz humanidad.

Técnicos, científicos y obreros, asalariados del Estado en industrias de guerra, explosivos nucleares, gases letales y de cultivos de microbios, se traicionan a sí mismos. Debería repudiar la ciencia a quienes reniegan de sus nobles finalidades de liberación y progreso humano. Discriminar las tareas, es dar conducta, fijar dirección. No pueden merecer aprecio igual, quienes colaboran en la creación de un vivir sin amos y en la defensa de la salud y la vida, que los siniestros artífices de bombas nucleares destinadas a la destrucción de los pueblos.

No se les puede valorar igualmente a quienes se esfuerzan por la fraternidad y leal entendimiento de las gentes, y los que laboran en tareas terroristas. Negamos el Estado. Repudiamos el militarismo. Debemos igualmente condenar a sus instrumentos, sus medios y herramientas.

Existe un anhelo esencial para que se produzca un cambio profundo en la conciencia del hombre.

Negarse a mandar, explotar y oprimir a otros, no es bastante. Es preciso, también, negarse a obedecer. La rebeldía frente al mal. Están bien los sabios que no silencian su protesta frente al mal finalismo que se ha dado a los resultados de la investigación atómica.

Noble y heroica la tarea científica penetrando en ese micro-cosmo que es el átomo. El crimen, es servirse de los conocimientos adquiridos empleándolos en el mal de la humanidad.

Un ejemplo de sabios honestos, es Linus Pauling, premio Nobel de química. No teme denunciar el crimen estatal. Atestigua que «Estados Unidos ya posee actualmente *sesenta veces* el número de bombas nucleares necesarias para destruir totalmente a la Unión Soviética».

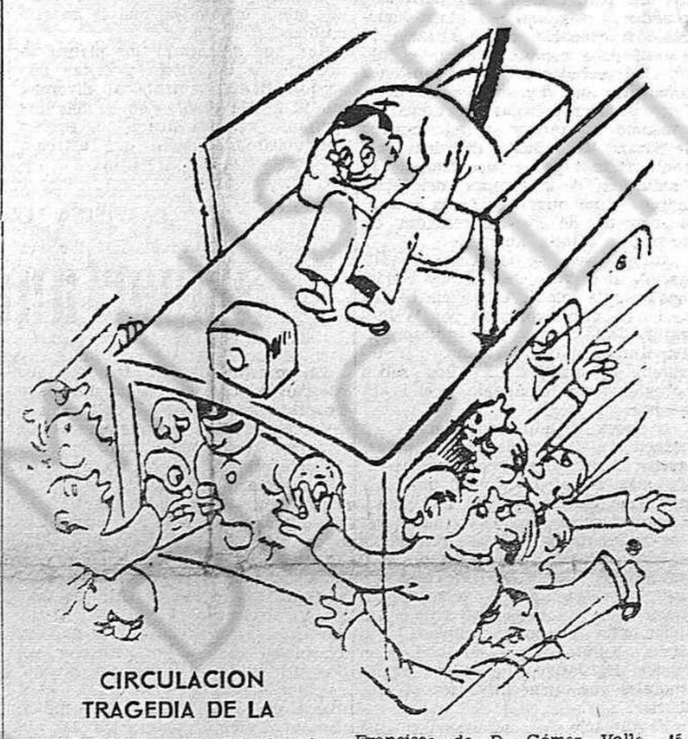
¿Qué cantidad de explosivos, necesarios para destruir a Estados Unidos, tendrá Rusia? ¡Anonada pensarlo!

Los ensayos atómicos y las dos aniquiladoras explosiones al final de la segunda guerra mundial, en el Japón, originaron un mal irreparable que abarca el presente y el futuro. Lo declara Pouling con valentía:

«La atmósfera ya tiene irradiaciones y contaminaciones suficientes para producir efectos hereditarios y enfermedades para millares de años».

El sabio verdadero, va hacia el átomo para poner sus investigaciones al servicio de la humanidad. Pero, la codicia, la vanidad y otros factores, inducen a muchos, a servir al Estado, que prostituye la ciencia haciéndola un instrumento de sus rivalidades políticas y de sus competencias imperialistas.

El caos tranviario barcelonés



CIRCULACION TRAGEDIA DE LA

BARCELONA. — Un tranvía sobrecargado de trabajadores fué rozado en la mañana del 1 de agosto por un autobús arrancando de sus asideros a doce pasajeros, tres de los cuales murieron y dos tuvieron que ser hospitalizados. Los muertos se llamaban Antonio Nicolás López, 20 años; Francisco de P. Gómez Valle, 15 años, y Miguel García Jiménez, de 25. Una de estas tres víctimas resultó con la cabeza separada del tronco.

A raíz de este tremendo suceso se ha calculado que los parásitos que tienen coche en Barcelona sólo para pasear son de 25.000 a 30.000.

CARIBUCIA

por Angel Samblancat

EL golpe bahío-cochino, de hacha de abordaje sino-soviética, en la anfictio-antillana, se enhebra en el sartalejo de trapenses bajonazos, con que anteriormente, sobre todo bajo la filiponia del Escorial, se regaban los revolcaderos de porcalla caimanera de ese menor océano de los matones y los malones, dicho por otro motejo Mediterráneo Ameriquequi.

Piratas cuyas efigies encienden los cerillos de las cajetillas de fumador; contrabandidos matutinos; ebanistas y marfileros, tratantes de ébano y marfil en vivo; trasegadores de alcohol en copones de iglesia y en calabazas y cantimploras de oro, que se voleteó al Incanato; tasajeadores de labrío de mojama, sin más de veinte abriles la chucha; pelagatos tititolos, con título y borlones de doctor, pendientes demilunares en las orejas de asno y cinturón de puñales y de bombas cargando la cadera; la monipodia del universo, en fin, despachábase en ese aguayón de lo lindo; rezando avemarías en el compás de Notre Dame de la irrigación; untado el morro con mole de pavo. Todo lo cual es tan cierto ¡que va a misa!

El maestro mañas Drake o dragón; el licencioso nervio de cuja Pata de Palo y Barba de Coq cepilla, operaban ahí a topones, con un farol por yelmo en la cresta cretácea. Y sin otro lucero, ni lumen; salvo las casullas cambrioladas al clero taurodrómico de Cartagena de Indias, con que se disfrazaban ellos de santos parietóticos, y encarnavalaban a sus despotrados alipuces en los guateques por las buenas presas, que se amenizaban con música de armonios de catedral y otras gaitas gallegas.

Hoy, con alguna variación electrónica, sigue por barlovento y el Darién la farra de los volátiles bardajies del totalitariado: Trujillo Dios y demás ángeles. Quienes usan Cádillas no más que para atravesar la calle, obstruyéndola, o ir por hilo de mercera a la mercería; gastan transistor (radio portátil nipona, vendida a kilos como los relojes de la propia fábrica), hasta para sedentar como obispazos en el retrete; se echan queridas, que son ellas otra caja o armario de agua (water closet), las cuales no necesitan más que llegarse a Acapulco en tren de echar a la pila el bacalao, para pescar un atún de los negocios, que por gritar « abajo Kruschev!» las vista o empedrusque de diamantes de autopista, autopistonudos.

En razón de haber bombardeado a los liberalitos católicos hondureños, levantados en armas al hombro, contra la cagarruta de dictador Carías, hizo millonario este tiburón Tiburcio al piloto neozelandés Lowell Yerex, adjudicándole la empresa de auto o aerotrasportes « Taca ».

En el Peipín de los ocho granos de arroz para almuerzo; y en el Moscú del samovar y el té endulzado con remolacha, chupando el corro de penitentes el terrón por turno; se sabe que aquí los Bancos están abarrotados de chisposos lingotes guardacantonales y de discos amarillos, como tortas de jaiba de dos machacantes; y que N. York hace la necropsia al día a tantos pollos de leche, casi como el resto del mundo en un año.

Los dientes negros o naranja de tanto ayunar del Este y sus costas, que son cada una, según « Life » un bañadero o desudadero de puerquío; acechan con el vitreo y el esmalte verdosos la posibilidad de emblanquecer lo que la dieta les pudrió y de inflarse el chirimiazgo en Canadá, en el Brasil o en el Plata, que es el tercer Mar.

El monarquerismo español merodeó por estos parajes de serranía, hasta su expulsión con escoba eléctrica de lo bahamo, lo lucayo y las Barbadas.

Inglaterra, en un asalto Wesley o bautista se metió en el bolsillo a Jamaica; y en otro achuchón, a Trinidad; armando Cromwell a unos y otros evangélicos sacristanes con un trabuco y una biblia. Orden rajante del Fuhrer puritano a la Tesorería, en 1654: «Páguense a John Hay 50 libras, valor de 25 dogos irlandeses, de los que se pegan indesasiblemente a las mollas de la caza; dimunistrados, los 25 boyscouts, para desemboscar hiperpigmentado género en el istmo oeste».

Holanda agarró no menos pulque o pulcra y pipudamente su tajada guayanera y su traguito de naranjil o Curasao. Hasta Dinamarca se destacó hacia aquí por margarina, para virtuar su manteca; y Prusia, por coliflora al vinagre, esperando otra guerrita para confrontarse más y zurcir lo que el gran Federico esgarraba y no tenía remiendo. Los Estados Unidos, embarcados en la calavera por nave que fletaba Polk, compraron en 25 millones de dólares el pudor de las Islas Vírgenes, contra el que sólo mancheban los pinorros fuelles de 100 soplos de la selva tropical.

Cada gentilhombre trincheraire de la mata, donde se brinca cascada como el Coroní, se hizo por acá su Eldorado de piñón, obsidiana, venadería, bacardije y papa de perlotes. Toda la cual opulencia es una copia de ciego, que den las minas y el golfo; sino que es la fetén que sale de la perspiración de lomos de congoleses, gallegos, malayos, jagaygüeis, cohagüillos y toda gente sin cultura y sin ventura o no sindicada en gremio parachoque.

El mosen, para lucrificiar en la trocha que pelamos, dura y tierna, no tiene más que cruzar en un descampado tres palitroques, coronarlos de un cristo legañoso, tocar la campaña llamando a cuplé y a acoplamiento. Y no tardan todas las mujeres de los indieros en acudir a besarle al padrote las manos ungidas de grasa de res y enguantárselas de baba y de aretes.

En este movedizo suelo no se ha construído guaire sólido. Ni pagodas, que se hacen con tepetate o tapalcate, y que parecen un tiesto de persifolias sudando bardomera. Todo lo que por ahí se ve son hangares, tinglados, barracones, carpas, bungalows, follaza, alquitrán, nicherio.

Pero, no hay carretera, que no tenga las márgenes convertidas en basurero de llantas, en tiradero de motores y pan de « pannes »; en montones de hule y de chatarra y fierro rebuñoso, echado a corroerse. Si ha capotado el « car » y dado la campanada o vuelta de campanazo; y se ha podido esculcar y despojar a los turistas, hasta cortándoles a mordiscos de vieja los dedos ensortijados, mejor que mejor.

En todo caso, a cuatro zancadas, bajo un ombú, niñas de nueve años, administradas por la «Ma» y que le ganan el tequila al «Pa», se brindan a los millonudos anilludos, que desfilan en carroza; se ofrecen, vibrando la lengua, y arrojándoles el calcetín de los pechos como «peches» en almíbar a la cara, en un gemir: « *Anything you want for half dollar* »; tome de mí lo que le apetezca por media raja de pepino acuñado, que me ponga en agua ¡coñe!»

★ BENGALAS ★

LA Prensa de hace unos días nos enteró de que Eddie Polo había fallecido. «Eddie Polo» dice poca cosa a las generaciones últimas (pongamos dos, en concreto) lo que obliga a decir que Eddie era un gimnasta dedicado al cine, entonces llamado, por menos prisa de hablar, cinematógrafo.

Polo era notable por la polvareda que levantaba en la pantalla con sus batallas campales y cafeteras. Siempre al lado del « bueno », su presencia no dejaba de causar preocupaciones. Como entonces en cine no se hablaba, Polo miraba de reojo, poniendo en peligro bancos, botellas, mesas y circunstantes. Ninguna empresa de seguros sobre cataclismos se atrevía a asegurar establecimientos frecuentados por Polo. Como se ve, no se trata de un artista, sino de un atleta conociendo todos los recursos del jiu, del judo, de la greco y del catch.

El tema del trompazo y tente tieso estaba en boga entonces como ahora. En la época del «ball rodó» se animalizaba en la pantalla tanto como en estos tiempos chachacharinos. Por consiguiente, no superamos. Y como siempre existe gente con seso, entonces hubo continuidad moral e ideológica, como hoy existe igualmente. Pese a la indumentaria al revés, los gustos del día no difieren de los de antaño, pues los comanches, los cow-boys y los gangsters, que tanto gustan son los mismos de hace cincuenta años. Lo que pasa es que a nosotros, niños o jóvenes de entonces, tantos trotes y disparos nos aburrían y a estas alturas, menos que nunca nos deleitan. Uno que humanizó su arte fué Charlie Chaplin, el que de pega-mantecas y rompe-vajillas pasó a argumentista de provechos artístico-morales. El propio Clark Gable ha sido no hace mucho funeralizado con gran elogio por su producción de pasatiempo, habiendo omitido la extrema modernidad con que a los años os se trata de abrumarnos, los films gableanos, «Sueño de una noche de verano» y «Rebelión a bordo», uno dechado de poesía, otro magnífica estampa marina animada por una lección de justicia regalando arte.

Polo, el rompe y rasga de 1915, fué famoso entre una muchedumbre compuesta por ceros a la izquierda, por coquetes (¡con lo que cuaja capsigranys y no se permite decirlo!) y ya no se habla más del mismo después del leve anuncio de su muerte. Igual suerte les aguarda a las BB., G. Ll. y S.L. entre las guapas, puesto que los guapos — afortunadamente — han cedido plaza a los artistas, esos que duran por ciencia de trabajo y bondad de argumento.

Recuerdo haber visto a Eddie Polo en un teatro de cabeza de Partido de nuestra tierra. En Estados Unidos el hombre había agotado el programa puñetero (de puños) y estaba sujeto a desempleo. Vino, pues, lo de explotar la fama internacional conseguida mediante el celuloide. De aquí por allá el pobre Eddie fué retirando su cartel en todas partes, cerrándose todas las puertas en un viaje supremo para el olvido. Desmodado, tuvo que dejar paso a otros brutos de la escena, que, como Maciste, periclitarían seguidamente. Pensemos en la tragedia del peón de edad o maltrecho por accidente de trabajo, al cual ningún empresario coloca más de un día por semana. Es injusta la vida o somos injustos los hombres. ¿Por qué jalear a un cómico, a un torero, a un deportista, si a la postre terminaremos por abandonarlos miserablemente? ¿Por qué endiosar a nadie, por qué engañar y estragar a los voluntariosos que creen en los públicos?

A Eddie Polo en una de sus tristes excursiones le advino pasar por un tajo de empedrado en el que operábamos un grupo de compañeros. Erguido, tan Polo como en la escena, Eddie soslayó importantemente nuestros adoquines sueltos y pisó dignamente nuestra arena extendida. No reparó en la red de cordeles (los tercios, amigos adoquinadores) y quedó cogido por el pie derecho. «Me caso amb séu, Polo! — alguno de nosotros hubo de decirle —. Este teatro es diferente del ctro».

Libres de idolatrías, amigos de los hombres, hubiésemos preferido que el popular cineasta hubiera departido con nosotros. Le habríamos ofrecido el martinete, o el martillo, o el capazo. Habríamos cambiado alguna guasa, y tal vez algún cigarrillo.

Pero no. Tenía prisa para coger el tren.

El tren del olvido. — F.

De la conspiración política y la insurrección popular

por Abel PAZ

LAS fuerzas obreras y revolucionarias que posibilitaron la revolución del 1-36, después de derrotadas por la reacción, no han sabido deslindar los campos en su larga lucha experimental de sus 25 años de actividad clandestina en España y de lucha más o menos abierta en el exilio.

Presas, primero entre su mentalidad de derrota y más tarde de una serie de contingencias políticas, han perdido la iniciativa al dimitir de su instinto revolucionario. Esa dimisión ha posibilitado los juegos conspirativos de los políticos, y, naturalmente, postergado la insurrección frente a la dictadura.

Hoy, después de un cuarto de siglo, el panorama político-social español — ibérico —, por falta de ese deslinde a que hacíamos alusión se presenta confuso y muy difuso. Confuso y difuso irá apareciendo cada día más si las organizaciones netamente revolucionarias no toman resoluciones que posibiliten, partiendo de un balance de actuación — los 25 años — una toma de conciencia del verdadero problema de España.

Las organizaciones revolucionarias, reformadoras, reivindicativas y trasformadoras del orden burgués, no pueden entrar en el juego de la conspiración política. Su recto camino, su camino seguro es la insurrección popular, vía que conduce a la transformación económica y política de la vida española. La conspiración es el golpe de Estado, obra de militares y políticos. Son los «pronunciamientos», los «alzamientos» y los «aspavientos» que se limitan al cambio de hombres, pero no de las causas reales que producen la enfermedad. La insurrección responde, por el contrario, a un estado de espíritu del pueblo, de la clase explotada y, por lo gazón de estructuras, de la pequeña burguesía, aunque sus intereses sean diferentes. De la capacidad política, social y económica de la clase explotada depende que por la insurrección se vaya a la revolución social o que la insurrección termine en algarada. Y a río revuelto pesquen los oportunistas el poder.

Por naturaleza ideológica y constitutiva nuestro movimiento libertario no puede aceptar el papel de dimisionista, renunciando a la insurrección para entrar en el campo de la conspiración simplemente política. Ello sería fatal si tal ocurriera porque se

(Pasa a la pág. 4)

(c) Ministerio de Cultura 2005

CRUJIDOS

Recibida la postal siguiente:
«Acabo de llegar a París. Viaje estupendo, en el «Metro». Regresaré a París esta noche. Saludos estivales. Estivalis.»

⁂

No se trata de un absurdo, considerado que para vacaciones en París los hay que vienen de una lejanía de 1.000 kilómetros.

⁂

Además, no trabajando, la carta semanal del «Metro» (35 % de rebaja) equivale a billete de vacaciones.

⁂

La idea de Estivalis es buena. Constando aquí los bosques de Bologne y de Vincennes, huelga efectuar viaje al bosque de La Leude (Aude), pues sólo de pensar en él se me reaviva el lumbago.

⁂

Además, aquel bosque carece de árboles. Para ganar el mendrugo, un grupo de refugiados en 1942-43 terminamos con ellos.

⁂

«¿Dónde vas a pasar las vacaciones?»
Sonroja decir: a ninguna parte. Siendo aparte que le confieso al amigo: Durante siete días frecuentaré la Isla de la Cité, a 500 metros de casa, mezclado al mundo turista, con pantalón corto, camisa fuera de los pantalones y un estuche de «Leica» (sin «Leica») en bandolera, como en nuestros buenos tiempos de pistoleros de guerra.

⁂

Vacanciero de «ailleurs» que viene a pasarlo en París: Llévate el pan, que los panaderos de aquí han desertado colectivamente. Como se trata de vacaciones, los diarios no hablan de conflicto. Pero la mantequilla habrás de comerla sola.

⁂

Las vacaciones para obreros es una conquista moderna. Las vacaciones para holgazanes, más completas, vienen de antiguo.

⁂

En la industria española llegamos a trabajar 2.000 horas anuales, fiestas de precepto comprendidas. En este avanzado país, término medio apencamos 3.000, fiestas rutinaria observadas.
Saldo a favor de la España de entonces: 1.000 horas.
Dignas vacaciones aquéllas.

⁂

Una ventaja para nosotros, los «parisinos»: el 30 % de descuento en ferrocarriles, sin dinero restante para catar el pan de Port-Vendres, Luz-St-Saveur o St. Jean de Pied-de-Port.

Más afortunados los forasteros acudís a París, donde las tahonas están cerradas.
Un poco de filosofía, y la excursión os sale más barata.

⁂

A un vagabundo avecindado en mi barrio le he preguntado: «Y usted ¿cuándo se toma las vacaciones?»
Me ha mirado con ojos de vaca antigua, a la cual por «improducción» deshauciaron del establo.

⁂

Sigue admirándome Córcega, donde gente «petanquista» y contemplativa de profesión, halla recurso para tomarse unas vacaciones y declarar huelgas generales.

⁂

Tales son mis impresiones en tocante a vacaciones. — Z.

Información española

LA PROPIEDAD DESHAUCIADA

SEVILLA. — Se ha dado la extraña circunstancia de que un incendio devastador haya arruinado el edificio que la Cámara de la Propiedad Urbana poseía en el número 8 de la calle de Luis Montoto.

LAS GANANCIAS DEL OBRERO

MADRID. — En las excavaciones que se practican cerca del Hospital Clínico se produjo un derrumbe de tierras cogiendo debajo a 4 obreros, uno de los cuales ha fallecido. Los restantes, hospitalizados.

BUENA COSECHA

TORTOSA. — Se anuncia espléndida cosecha de algodón en el distrito. Un millón de kilogramos previstos.

ATRACO

GIJON. — Las oficinas de una empresa constructora con domicilio en la calle Martín y Marina, fueron asaltadas por dos desconocidos. Al recabar el dinero habiente el jefe administrador, José Luis Morán Rosés, dió cara a los dos individuos, cayendo al suelo malherido por un disparo de pistola. La suma sustraída es de 24.000 pesetas.

NUEVA MATANZA DE TRABAJADORES

MIRANDA DE EBRO. — Un camión de obreros de la Iberduero fué embestido por un camión sardinero de transporte. Balance: nueve muertos y veinte heridos. La desgracia ha tenido lugar cerca de Pancorbo.

PARECE MENTIRA

BILBAO. — De las aguas de la ría ha sido retirado el cadáver de una mujer de unos 55 años. No llevaba documentación pero iba sobrecargada de medallas entre las cuales las de la Virgen del Carmen y la del Sagrado Corazón de Jesús. Si con tanto salvoconducto religioso uno puede ahogarse mejor es aprender a nadar.

LA GUERRITA

CADIZ. — Paseando a dos señoritas en coche flamante el teniente de Marina José M. González Cueto atropelló al transeúnte Lorenzo Poveda que se abatió, mal herido. Perdida la dirección, González Cueto derivó con su auto contra un poste matándose. Las dos señoritas quedaron tan malparadas como el desdichado Poveda.

LA SED

LA CORUÑA. — Esta ciudad quedó absolutamente sin agua durante veinte horas. Luego los caños manaron débilmente. La autoridad municipal justifica la «pana» con una supuesta rotura de la conducción principal pero el hecho es que dicha arteria a causa del estiaje, no sufre presión acuosa. Los hogares modestos carecieron de agua incluso para el guiso mientras en las casas ricas y en los hoteles la gente se lavaba con aguas minerales. Los aguadores hicieron su agosto transportando a La Coruña agua de los manantiales próximos.

HUMILLACION

CADIZ. — El comandante norteamericano James V. Fallon ha entregado una importante suma a una entidad de beneficiencia para socorrer a los muchos pobres de solemnidad que vegetan por Jerez de la Frontera.

El reverso de la

Recibido en «SOLI» el siguiente comunicado:

ISLA DE LOS PINOS, INFIERNO PRESIDIARIO

Se encuentran en este penal los presos que ya han sido condenados por los llamados tribunales. Hay presos comunes y presos políticos. Desde la caída de la dictadura de Fulgencio Batista, este penal se ha visto con una población tan abrumadora que el propio Fidel Castro lo ha visitado para ofrecerles amnistía a los presos comunes con la condición que ingresaran en las *Milicias Nacionales Revolucionarias*, ofrecimiento éste que fué rechazado con una rechifla por parte de los presos comunes, los cuales se han solidarizado con los presos políticos ante el cúmulo de atropellos nunca visto por ellos dentro del penal. Se ha dado el caso de un preso común se haya enfrentado al Jefe del penal, y con palabras gruesas le ha manifesta o su repulsa a las vejaciones y privaciones a que se somete a los presos. El penado le expresó, que inclusive, cuando Fidel Castro había estado preso allí le permitieron llevarle una mesa para jugar al dominó mientras que él no dejaba recibir ni enviar correspondencia al exterior, no dejaba leer ni los periódicos ni nada, no permitiendo recibir alimentos ni agua. Con motivo de esto al haber insultos el preso fué sacado de su galera más tarde y frente a la Circular fué golpeado salvajemente y dejado por muerto en el patio. Por esta razón los presos comunes se negaron totalmente a cooperar en la limpieza y orden interior del penal siendo castigados colectivamente a no recibir visitas, siendo sometidos a trabajos forzados en las Canteras de Piedra, etc., ello motivó de que a Fidel personalmente le manifestaran su repulsa.

A los presos no se les permite recibir dinero. Hay que depositarlo en la Casilla donde se registra a los visitantes. Este dinero les da derecho a los presos adquirir víveres en la llamada Tienda del Pueblo dentro de la Circular. El dinero se retiene indebidamente un mes o más, después el preso firma vales de lo que compra, costándole las mercancías el doble de su valor. Pero lo más importante es que en la Tienda no hay esparadrapo, aspirinas, ni tampoco la mitad de los víveres que hacen falta. Nunca hay leche en lata, mantequilla, pan ni grasas.

No se permite enviar comida a los presos, rompiendo una costumbre de que vivían infinidad de familias suministrando comida a los detenidos. Cuando hay visitas se le decomisan la mitad de los víveres a los visitantes y éstos son vejados de palabra y de obra. Sometidos a colas bajo el sol desde las ocho de la mañana a la una de la tarde, teniendo que caminar tres kilómetros para llegar al penal después de hacer una travesía en barco donde no se ha dormido la noche anterior por zarpar el barco a las doce de la noche. En dicho barco se contempla un espectáculo macabro al regresar de las visitas. El barco no tiene médico de servicio y aquellos familiares de presos de pués de ver en qué condiciones se encuentran sus familiares, vienen destrozados, dándose el caso de muertes frecuentes a bordo, como en el último viaje del día 22 de junio en que falleció una señora de edad y llegando graves a su destino siete más y cuatro hombres.

Los presos no pueden recibir correspondencia ni escribir, sólo usan la Inalámbrica del penal. Ellos tienen que ordenar que el mensaje se lo cobren al destinatario, pues si dan un vale para tomar su dinero de la Tienda, los custodios se quedan con el importe y el recluso no puede enviar su recado, que a veces es anunciando la visita permitida.

La comida en el penal es infernal y reducida al mínimo. Estando 15 días comiendo macarrones en mal estado, hervidos solamente y sin sal. Otras veces por lo escaso de los alimentos, los han tenido dándoles chicharos (guisantes secos) hervidos, sin ningún condimento, varios meses. El agua se les suministra dos galones para cada nueve hombres que viven en una galera que normalmente era para dos. Esa cantidad tiene que alcanzar para asearse y tomar en un día. El agua es salobre y viene sucia, por lo cual los presos la filtraban con papel de envolver y se les suprimió la entrada alegando que lo querían para hacer incendios. Padeciendo de sed y encontrándose en unas condiciones higiénicas deplorables. Sufriendo de llagas a causa del agua salobre.

Cinco días antes de las visitas suspenden el suministro para no alarmar a los familiares y a partir del día de la visita comienza otra vez el ensañamiento. Dándoseles a comer tasajo (carne salada) y ese día no les suministran agua, por cuya razón han habido muertes por sed, suicidios y arrebatos de locura.

Se somete a los presos a requisas continuamente, siendo sacados a culatazos de la galería en ropa interior, aunque haya frío, y a cualquier hora de la noche. En la actualidad hay varios presos con bayonetazos en las espaldas con motivo de esos registros. Un muchacho de alrededor de veinte años se encuentra grave de los culatazos propinados por los custodios. Hay un promedio de un 90 por 100 de los presos que están enfermos o escuálidos del hambre, siendo el penal habitado por cerca de unos diez mil presos. De éstos sólo reciben asistencia médica un 10 por 100 debido a no tener medicinas y tener que llevársela los familiares cuando hay visita. ¿Y cuándo

DIVORCIO

por Costa ISCAR

ANTES del divorcio hay el matrimonio. Ambos forman el dúo de la ópera bufa «Las calamidades sociales».

Si la coyunda de los sexos fuese desinteresada, espontánea y biológica, no habría conflictos. La sociedad complica, con sus prejuicios y con sus enredos interesados, a la naturaleza y así los disparates cunden entre las dos.

Matrimonio: Unión de dos esclavos para generar la especie infinita de esclavitos. Mujer: esclava de un esclavo.

La bestia negra de la Iglesia afirma que lo que ata dios, sólo el diablo intenta desatarlo. Dios: alcahuete de todas las miserias humanas. Diablo: tentación y envite a los bellos placeres. Dios y el diablo: símbolos que explotan las religiones.

El materialismo científico, sin el insipido aderezo del espíritu o del alma volátiles ya fulminó ese binomio de mentiras. En amor sexual hay una responsabilidad propia y social. En el matrimonio hay el mínimo afecto y la máxima especulación, salvando las bellas excepciones. La pareja se ríe del inaceptable compromiso del romanticismo: «Contigo pan y cebolla». Hoy domina la cornucopia, el cuerno de la abundancia repleto de flores y frutos y el cuerno hiriente del adulterio. En todos los tiempos hubo cornudos consentidos o no y esposas infieles y casquivanas. A la naturaleza no se la burla fácilmente.

El adulterio probado se castiga y aquí viene lo ridículo: Se perdonan los intentos para realizarlo y ante la ley sólo es considerado el ejecutado plenamente. Si no existen documentos probatorios que puedan presentarse en juicio, tiene que haber un policía autorizado para sorprender a los amantes; ese honorable funcionario, que resguarda la moral, debe comprobar, por el ojo de la cerradura, las expansiones amatorias que no es preciso detallar, y abierta la alcoba donde se consume el ultraje a los espesos legítimos, los indicios del delito están probados por el desorden de la habitación, de las ropas, del lecho lúbrico y no nupcial y de la actitud acongojada de los sorprendidos en flagrante batalla amorosa.

Aunque sólo se trata de investigación al servicio de una ley condenada por la Iglesia, esta sucia casística está bien expresada por la literatura que usan los confesores... Para éstos ni hay matrimonio ni divorcio ni adulterio... Ellos saben arreglarse sin escándalo, dicho sea al pasar.

A veces el adulterio termina en tragedia; la bagatela sexual se resuelve a tiros o puñaladas, y así sea más trabajo a los tribunales y a los magistrados, con la indispensable intervención de los abogados, sin los cuales no hay proceso posible.

Para amainar las tempestades matrimoniales, los curas incurables y los jueces sojuzgados metieron las narices en las partes pudentas. Lucha entre el poder religioso, que tiene al mito dios a su lado, y el poder legislativo que dicta reglas morales que el incentivo sexual sabe burlar.

El divorcio fué admitido en casi todos los países menos en los dominados por el catolicismo. En la Argentina se ha dado marcha atrás para satisfacer el predominio de la Iglesia que traiciona cada día más la primitiva doctrina de Cristo el anarquista.

La religión católica estableció la obligación de la monogamia y el matrimonio indisoluble como dogma del evangelio de San Mateo, capítulo XIX. «Los fariseos preguntaron a Jesús si un hombre podía repudiar a su mujer, y éste contestó que los esposos forman una sola carne y el hombre no puede separar lo que dios unió.»

No obstante, la conducta sexual de Jesús se desflora en múltiples caprichos. Los ojos del Nazareno brilaban con intenso deseo de pecado. Amó y fué amado por varias mujeres; su dominio sobre la carne lo tornaba un hombre deseado, como lo atestiguan Claudia, esposa de Pilatos, la Samaritana y María Magdalena, la preferida. El gran anarquista de Galilea practicó el amor libre y reconoció que para ese sentimiento básico y nuclear no debe haber leyes ni limitaciones impuestas por el egoísmo.

Dejando los tiempos legendarios volvemos al ambiente de la actualidad. ¿Acaso en Norteamérica hay más inmoralidad que en la Argentina, porque allí los divorcios se multiplican y aquí se impiden por la ortodoxia católica, apostólica y romana?... O se es creyente para obedecer los mandamientos eclesiásticos o se rompe esta traba para ir conquistando la libertad del divorcio.

Está tan arraigado el cáncer religioso que los jerarcas sacerdotales saben explotarlo. ¡Dios lo quiso, gracias a dios, dios lo quiere! son muletillas de todas las inteligencias infantiles. El terreno es propicio para el morbo de las mentiras religiosas, en las que se refugian los ensotanados para no casarse, no divorciarse ni ser adulterinos. El voto de castidad y el confesionario lo pone a salvo... Mas ellos se arreglan como hombres.

Para los infelices encadenados al matrimonio, el catolicismo no ha admitido mas que la separación de los cuerpos conservando el sacramento. El protestantismo rechazó el rigorismo y aceptó el divorcio. Los clericales de aquí son muy liberales y progresistas.

Hay asimismo la objeción del problema de los hijos. «Cuando los padres viven en continuas peleas, los hijos tienen ante sí una detestable educación y se hacen odiosos y violentos por el ejemplo. ¿Dónde está la paz del hogar y la sana atmósfera familiar?... La mejor solución es confiar los hijos a la madre y que el padre contribuya a su manutención y educación. Así, las criaturas se ven libres de las ascenas de pugilato hogareño y pueden crecer sin menospreciar a sus padres.

El capítulo es largo y hay que truncarlo, afirmando rotundamente que la reacción clerical y aún la puramente religiosa están en pie de guerra contra el divorcio. Ya consiguieron su postergación indefinida. Ahora se debe hacer frente a sus ansias de dominio sobre los bienes materiales y sobre las conciencias maleables y hacer comprender a todos que «su reino sí que es de este mundo».

Hay que desbaratar los planes siniestros de la Iglesia y evitar que acogote definitivamente al divorcio, que al fin de cuentas no es más que una muy relativa liberación. Pronto comprobaremos hasta qué extremo es libertadora la Argentina.

El proceso de Ginebra

Federación Local de París:

Lista de donativos en favor de los compañeros encarcelados en Suiza

Casellas 5,— NF., Alejandro Alfonso 10,—, Gabino Lorenzo 10,—, López Arellán A. 10,—, Bulden Francisco 5,—, López Bonifacio 5,—, Satué Joaquín 10,—, Ilefonso 10,—, Fleta Rodolfo 5,—, Ferré Francisco 6,—, Gregori Benjamín 2,—, Gual Francisco 5,—, Clemente Francisco 5,—, Díaz Juan 4,—, Vázquez Alejo 5,—, Montero 5,—, Continente 10,—, Sasot 2,—, Serrano 2,—, Caballero 2,—, Baeza 3,—, Buldain 2,—, Amela 3,—, M. Giménez 5,—, Hernández 5,—, Montes 2,—, Edo 3,—, Cacho 2,—, Gracia 3,—, Crespo (p) 1,50, Un compañero 2,—, Millera 5,—, Un compañero 2,—, Sala 3,—, Un compañero 1,80, Pradas 3,50, Ramos 5,—, Cobo 10,—, Barranco 4,87, R. Tomás 3,—, B. Esteban 3,—, Otero 5,—, Perea D. 5,—, Martínez (de Mirabet) 10,—. Total 210,67 NF.

Recibido en «SOLI»

F.L. Clermont-Ferrand, 166,—, María Miguel, Razes, 10,—, J. Querol, Beziers 10,—, V. Marquina, Coiffy, 3,20. García Pardo, Garein 5,—, J.P. F. Local Strasbourg 78,—, S. Torralba, Plaissance 5,—, Grupo de Bruselas 33,—, Baucells, Bruselas 9,—, F. L. Valle/Vaulsen-Velin 98,15, L. Ferrándiz, St. Etienne 3,—. Total 420,15 NF.

EXPLICACION

Primera lista de la F. Local de París con recaudación enviada a Ginebra	330,00
2a. lista, F. L. París (a enviar)	210,67
Por giros a «SOLI» según lista (a enviar)	420,15
Total recaudado ..... NF.	1.010,82

SUSCRIPCION

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS O INVALIDOS

MES DE AGOSTO

Lista IV

	N.F.
Suma anterior	1.761,70
París, R. Llop	10,00
Voulte en Velin, Pedro Valle	9,65
Bagnéres de Bigorre, Herbera	10,00
S. Mur	10,00
St. E. de Buvray, R. Salvá	2,00
St. Gtrons, R. Franquet	30,00
Detroit - Mich. (USA.). Amigos de F. Riberas	206,00
Total	2.039,35

Combate en España

Según la prensa diaria, un grupo de guerrilleros españoles que se proponía volar la presa de Cbaizeta (Pamplona) sostuvo un choque con unos guardias civiles, matando a uno e hiriendo a otro. Se les atribuye a aquéllos filiación al grupo de «El Campesino».

EL PARALITICO

(Viene de la página 4)

Después de todo, lo menos malo del caso era, aunque a ultranza, resignarse al pago. ¿Había otra solución? Divorciarse es largo y caro, desaparecer sin estar en regla expuesto, cruzarse de brazos y no trabajar ineficaz, hacer a su mujer responsable de ser hija de su padre y a cada momento echárselo en cara una botarada más o menos jocosa. La falta de ella tiene otro viso más grave fundada en desearle a su padre la muerte para no subvenir a sus necesidades y para asegurar la paz del matrimonio.

El interés todo lo corrompe y en ninguna monstruosidad repara. Un día u otro llegará a descubrirse el remedio contra el cáncer; el remedio infalible contra el cáncer del interés está descubierto — la igualdad —, sino que no se aplica. La igualdad es el antibiótico obrante sobre el egoísmo con mejor resultado. Pero la igualdad a un tiempo está cohonestada y condenada por los mismos preconizadores de sus ventajas. El interés es la causa de que haya delitos y por consiguiente de que haya tribunales. Gracias al Preventorio X, la vida de Allué no corre peligro de muerte. Sabido es con qué imagen hiperbólica pinta Schopenhauer la enormidad del egoísmo humano, asaltándole el escrúpulo de que su pintura sea una verdad escueta en vez de una hipérbole.

El tiempo en cualquier momento pasando de los ochenta años puede hacer la suya. El tiempo ahorra la mano de obra del que mata. El tiempo quita la vida y se queda tan fresco. Pocos llegan a cien años y los que alcanzan esta edad mueren de nada: de no querer morirse.

PUYOL

LA FISICA, LA ASTRONOMIA Y LA QUIMICA HABLAN

Importancia del vuelo espacial

por Floreal Ocaña

El porvenir dirá si tenemos que alegrarnos o no que el hombre haya obtenido tan avanzada cultura técnica y científica en momentos que vive un atraso moral enorme como lo demuestra el hecho de no cesar de amenazar con destruirse a sí mismo, a la especie humana toda. De ninguna manera nos puede alegrar leer: «Lo importante de la proeza de Gagarin es que quienes están afilando sus cuchillos contra nosotros ya saben que Yuri ha estado en el espacio». Esto gritó Krushchev, en la Plaza Roja, el día que él mismo organizó su homenaje por el vuelo cósmico hecho por otros.

¿Importancia de una victoria científica para bien de la Humanidad? No por ahora. Ignoramos la que tendrá mañana aunque intuimos la gran importancia que podrá tener en muchos aspectos de la vida de las sociedades humanas. Pero hoy la finalidad primordial que persiguen los políticos de todos los colores expresan claramente las palabras de Kruschev: habló de afilar cuchillos para el degüello general del género humano el que los tiene, al parecer, más afilados y continúa afilándolos más y más; el que se jacta públicamente, casi cada día, de estar mejor armado para perpetrar el «Crimen de la Guerra» más «perfecto», total, que significaría la desaparición de todas las especies biológicas. Las brutales palabras de Kruschev son más provocativas y amenazadoras que las que pronunció el Tío Sam que, por ley de biología política, se apresura en el mismo sentido destructivo.

Ni a Stephenson, ni a Mariani, ni a Einstein, ni a otros miles de sabios se les ocurrió nunca que los vehículos, la comunicación a través del espacio, la energía atómica, todos sus inventos, en fin, tenían que ser considerados como victorias políticas y militares de sus respectivos Estados. Jamás pensaron lo que piensan jefes de «pandillas» políticas como Kruschev: que todo lo que se descubre e inventa les pertenece y ha de servirles para iniciar y lograr la dominación universal.

Chocamos con la opinión casi general del común de las gentes de todo el mundo, pero no estamos obcecados al exponer que los vuelos espaciales los consideramos, actualmente, menos importantes que otras obras realizadas por hombres de nuestros días y de otras épocas. Nos atrevemos, a afirmar que la obra de los sabios citados, y en particular, la de los grandes bienhechores de la Humanidad como Pasteur, los Curie, los Fleming, etc., etc., es más valiosa que la obtenida hasta hoy por la Tecnología y la Ciencia que se han desarrollado en Rusia y en otras naciones. Se nos dirá que los buenos resultados, o los mejores, con el dominio del Cosmos, ya vendrán. Es una hipótesis y otra es que puede ocurrirnos lo peor.

Lo cierto, lo innegable es que con la vacuna contra la rabia, con el radio y la penicilina, por ejemplo, se pudo empezar a salvar vidas de nuestros semejantes desde el primer momento que se utilizaron, y no pueden ser vehículos de aniquilación. No puede decirse lo mismo del alarde de técnica y ciencia para que representa el vuelo del primer cosmonauta al que sucederán otros vuelos más extraordinarios que acrecentarán las importantes diferencias que señalamos. Además, desde el primer momento del éxito Krushchev, «proyectándose» psicológicamente, expresó lo esencial del pensamiento troglodita que lo mueve en la actividad política. Habló, con lenguaje propio de «carnicero» o de bestia carnicera, de afilar cuchillos. Nos dijo, a viva voz, que ya posee el armamento más poderoso con el que puede hacernos mil pedazos o pulverizarnos si nos oponemos a su *voluntad* liberticida.

Kruschev para obtener un espectacular triunfo científico que contribuyera a asegurar, un tiempo más, su prestigio político y su poder dictatorial «permitió» que se emplearan todos los recursos necesarios que pertenecen al pueblo ruso que trabaja. Este es el mayor mérito que le reconocen gran número de personas de todo el mundo el cual, según nosotros, se reduce a cero por el interés ruin e inhumano que lo mueve. Pero aunque esta victoria científica no le pertenece, ni tampoco la riqueza que púsose en juego para lograrla ,lo cierto es que le han aportado, momentáneamente, grandes réditos políticos: el efectismo interior y exterior que necesitan para proseguir gobernando por el temor. Esta forma y sentir la ratificó con otras palabras que pronunció en el Palacio del Kremlin el 14 de abril de 1961: «El vuelo de Gagarin ha dado a la Unión Soviética —por no decir a él mismo, que es lo que pensó al decirlo— una colosal superioridad sobre Occidente.»

El espíritu egocentrista que domina a Kruschev lo pone de manifiesto, una vez más, al comparar las hazañas de Gagarin y la de Colón. Consideró «astronómicamente más importante» la del primero por considerarla como propia. Su desorbitado egocentrismo no le deja analizar y hallar el justo valor y las diferencias cualitativas y cuantitativas de las obras y de las conductas de los hombres ajenos a su influencia dominadora, absorbente. Puestas así las cosas tenemos que preguntar: ¿Voló Gagarin? Lo estrictamente cierto es que el vuelo lo hizo la nave que surcó el Cosmos dirigida desde la superficie terrestre a la que la retornaron, felizmente para Yuri que ignoramos si fué viajero «voluntario» o forzado dado que *vegeta* en un país en el que impera la *voluntad* de Krushchev.

Colón, para descubrir América, por «error» o no, tuvo que dirigir la intrépida expedición marítima, semanas y semanas, luchando contra los elementos, la escasez de alimentos y contra muchos de sus colaboradores. En la arriesgada empresa puso en peligro su existencia durante más de dos meses que debieron parecerle siglos. ¿Cómo pueden compararse estos largos riesgos y las largas tensiones psicológicas que sufrió Colón con la situación de poco más de una hora que vivió Yuri en el espacio o los quince minutos que duró el vuelo espacial con el norteamericano Shepard?

Yuri debiera descender del pedestal «glorioso» en el que lo han colocado y reconocer que su existencia dependió, durante unos minutos, de los obreros, de los técnicos y científicos que no cometieron errores en los cálculos, planeación y fabricación del aparato sideral; que es él mismo el que les debe a los últimos el homenaje que debió encabezar, agradecido, y no cometer la vileza, la inmoralidad de rehuirlo con Kruschev. Pero vano será el empeño de pretender éste llevarse los mayores honores que la Historia reserva a los que los merecen casi totalmente: a los hombres de ciencia que idearon la nave espacial y a los que la construyeron logrando evitar inclusive, que fuera la tumba de Yuri.

De acuerdo con lo anunciado por los mismos «soviéticos» Yuri Gagarin fué, en realidad, casi simple «material» humano pasivo, de experimentación como lo son ratones y gatos, perros y simios, etc., etc. Sin dar tanto «ruido» antes éstos últimos fueron sometidos a pruebas cosmonáuticas pereciendo algunos.

En general tanto los animales cazados como los que los cazan, para entregarlos a laboratorios de experimentación, son olvidados a causa en parte, de poder ser fácilmente sustituídos. Con esto no queremos decir que no sea admirable el hombre, que voluntaria y conscientemente, se preste a «sufrir una experiencia científica como la del piloto norteamericano, que manejó los controles de la cápsula espacial —lo que no hizo Yuri—, y hasta el que se ofrece, «pasivamente», con la misma disposición de ánimo que el primero, para experimentos diversos y últimos que se considera necesario hacerlos en organismos humanos para comprobar su efectividad.

Pretendemos dar a entender lo que rechazan, con los hechos, los Krushchev y «compañía política»: que es más fácil sustituir a un animal irracional o racional destinado a la experimentación que a un Pasteur o a un Einstein, por ejemplo. Pero la civilización y la «Kultura» de la Rusia dictatorial da más importancia a lo que tiene muy poca: al cazador —Krushchev— que se limita a entregar una «presa» cazada —Gagarin—, que está a su mer

Pasa a la página 3

La escuela ideal

(Viene de la página 4)

Huyamos de tales terribles escuelas. Ese niño que ha sido formado en tales escuelas, en tales colegios, guardará de ellos, durante toda su vida, a lo largo de los años, un recuerdo inquietante y amargo. Y si por acaso ha habido en su infancia unos ratos de libre jugar y soñar, esos ratos de libertad, de ensoñación romántica e ingenua, serán hacia los que vuelva los ojos — como a un oasis encantador — en todas las horas de meditación y de tristeza. Y si entre tantos maestros ordenancistas y rígidos ha habido uno indulgente y liberal, él habrá sido el que haya puesto en su espíritu lo mejor de la vida: la comprensión y la tolerancia. ¡Cómo se gustan en la edad madura, en ese rumiar de los recuerdos, los ratos pasados, allá en la infancia, vagando por el campo en compañía de los condiscípulos, llevados todos por un maestro bueno, cogiendo flores, observando insectos, sin plan ni método, «no haciendo nada!»

El libro del maestro americano podría llevar como lema unas palabras de la biografía de Tolstoi escrita por su hijo Elías. Tolstoi, por amor a la niñez, fué maestro de escuela en su juventud. Fundó él una escuela en el pueblecito en que vivía. «Los niños — dice su hijo Elías — no estaban obligados a ninguna contención. Cada cual se sentaba donde quería, cambiaba de lugar cuando le placía. Respondían todos a la vez, interrumpiéndose unos a otros, y se esforzaban juntos en recordar lo que se les había leído. Si uno olvidaba algo otro se levantaba para responder, y el recitado o el problema se reconstituía con ayuda de todos.» Y añade el hijo del gran escritor: «Mi padre apreciaba, sobre todo, en sus alumnos la originalidad de las imágenes de su lenguaje. No exigía nunca que se le repitieran literalmente las expresiones del libro; ayudaba y fomentaba en el niño **todo lo personal.**»

Todo lo personal; lo contrario de la escuela vieja y de la pedagogía a usanza; la iniciativa libre, el libre desenvolvimiento de la persona, el libre pensar, el libre sentir.

AZORIN

(c) Ministerio de Cultura 2005

revolución cubana

hay visita? Hubo hasta cinco meses sin autorizar ninguna.

De los presos en los cuales ha habido mayor ensañamiento y apaleamientos son los antiguos militantes de 26 de julio que se han atrevido a conspirar o manifestarse contra el régimen. Muchos han desaparecido de las prisiones y es un espectáculo terrible ver a sus familiares en todas las visitas indagando por ellos.

Durante la invasión y el bombardeo de la FAA que le precedió, o sea desde el 15 de abril de 1961, les colocaron cajas de dinamita con sus mechas en las puertas de las galeras de la Circular, advirtiéndoseles que si desembarcaban los invasores en la isla serían volados conjuntamente con el penal. Allí fueron vejados continuamente y si alguno de ellos asomaba la cabeza sobre las alambradas que se les pusieron en las rejas, se les disparaba para amedrentarlos. Siendo suprimida el agua y las comidas durante tres días. Hubo tres muertos por disparos escapados a los milicianos y varios heridos, siendo un espectáculo horroroso de aquellos milicianos acobardados con la ametralladora Cheka apuntándoles continuamente entre los quejidos de los enfermos, los heridos y los desmayados por falta de alimentación.

Los que detallamos este relato somos familiares de presos de la «Isla de Pinos». Pensábamos recoger el relato de familiares de presos de las prisiones que aquí no detallamos. Pero no queremos extendernos más; sí podemos asegurar que durante los días 15, 16, 17 y 18 de abril los pelotones de fusilamiento estuvieron toda esa madrugada funcionando y dirigidos por un tal «Patifino», mote por el cual responde. Fué fusilado sin celebrar juicio el joven Díaz Balbín así como otros que en su oportunidad se conocerá.

Pedimos a la opinión pública mundial interceda por estos seres indefensos que se encuentran a merced de fanáticos despiadados. Sólo viendo las fotos de las víctimas de Hitler en los campos de concentración pueden ver a nuestros familiares calcados en la situación en que se encuentran.

Confiamos no sean abandonados estos hombres.

Familiares de presos políticos cubanos en la Isla de Pinos

Cuba, junio 1961.

Cresta del Othrys y Sierra del Pindo

por Miguel JIMÉNEZ

A los misteriosos orígenes, la grave figura mitológica fué Khronos (el Tiempo), descendiente de Urano y de Vesta, devorando a sus hijos. Rhea, esposa de Khronos, pudo sustraer a Zeus. Dánae, hija de Acrisio, cautiva en una torre de bronce, donde se introdujo Zeus en muestra de lluvia de oro, vino a ser madre de Perseo, señor de Tirinto. Leda, encantada por Zeus, transformado en hermosa imagen de cisne, fué madre de Cástor y de Pólux, hermanos gemelos. Europa, hija de Agenor, lograda por Zeus en forma de toro, vino a ser madre de Minos, señor de Creta. La gentil Latona, seducida por Zeus, fué madre de Apolo, nacido en la isla de Delos, la más pequeña de las Cícladas. Apolo llevó a la cima de las montañas la gracia y los corazones de las nueve Musas, fervientes encarnadoras de las primerísimas manifestaciones geniales de la órbita griega, e, igualmente, de todo el mundo.

Debajo de los contornos meridionales de la villa y del lago de Ckhzida y entre el Mar Jónico y el Mar Egeo, el conjunto de piezas diversas y expresivas que tiene al sur el Mar Mediterráneo, en los tiempos actuales constituye un cuerpo o territorio nacional de 127.000 km2. de superficie, con una plateada enseña de 7 6 0.000 habitantes. Relevante sollo donde se distinguen, entre otras esbeltas indoles, la mole del Othrys y los agudos de la cadena del Pindo, con sus risueños paisajes, de intensa fragancia, en cuadro de estructura, el renombrado solar se nos aparece dividido en nomarquías o departamentos, en eparquías o comarcas y en demos o términos municipales.

Con relación al buen número de radiantes islas, en el espacio marítimo del oeste se halla la admirable pieza o perla de Corfú, la antes Corcira, de 1.120,5 km2. y de 107.000 personas, con sus viñedos y sus frutales. Su lazo armónico es la ciudad de Corfú, con 34.200 vecinos. Así, la románica Cefalonia, de 810,4 km2. y de 72.000 seres, con sus lindos pormenores. Su centro de alianza es la localidad de Argostoli, con 9.5[illegible]0 almas. La intrépida Zacinto, Zante o Zacintos, a 16 km. de Cefalonia, ante las costas de Morea, con el nivel de 50.000 habitantes, con el largor de unos 40 km. por unos 20 de anchura, y con el total de 437,9 km2. Su nexo es la villa de Zante, con 18.000 personas. La sugestiva Thiaki o Theaki, la antigua Itaca, con el zafiro de ocupar un cierto puesto de preferencia en el poema épico de «La Odisea». Al igual, entre otras, las ensoñadoras Sta. Maura o Leucade, Pedrano, Sapienza y Cabrera. Del mismo modo, en la parte levantina, la remarcable Eubea, Hipocalcis, Euripo o Halicarnaso, de 4.199 km2. y de 155.000 almas, con sus brillantes motivos. Su broche es la plaza de Calcis, con 18.500 seres. Así, la impelente Sira, de 35.000 personas, con sus interesantes características. Su punto de entente es la localidad de Hermópolis, con 18.000 vecinos. La anacarada Mitilene, otrora Lesbos, con [illegible]0.000 almas. La diamantina Paros, con sus acentos, lar del ilustre poeta Arquíloco, del VIII siglo de la Era anterior a la nuestra. La candorosa Andros, con sus atributos. Las simpáticas Naxos o Naxia, Egina, Santorin, Skyros o Esciros, Salamina, Zea o Ceos, Milo o Milos, Samotracia, Tinos, Delos, etc. De la misma manera, al sur, entre otras, la apreciada Cerigo, antes Citera, y la iriscente Candia o Creta, de 400.000 habitantes, con sus naranjos y con el tesoro de sus vivas tradiciones.

Al encaje de las costas destacan, entre puntas y salientes de varias proporciones, los cabos de Sunium, Matacán, Theodia, Capello, Krio, Malea, Kinosura, Espada, Sidero, Bousa. En variante de sentido existen, entre otros, los golfos de Egina, Salónica, Corinto, Arcadia, Nauplia y Patras. Así, las bahías de Eleusis y Maratón. Igualmente, las radas de Salamina y Faleros. Entre los pasos marítimos se distinguen los estrechos de Salamina y Lepanto. El nombre de Lepanto lleva consigo el recuerdo de la batalla naval del 1571, en la que fué herido el preclaro y profundo escritor Miguel de Cervantes Saavedra. En lo que atañe a los puntos de abrigo y especiales estaciones, entre cuantía, se dan los puertos de Munichia, Salónica, Zea, Misalonghi, Patras, Zante, Faleros, La Canea, Salamina, Corinto y Pireo. Por lo que hace referencia a los relieves de la zona, sobresalen, entre otras recias atalayas, los montes de Olympe, de 2.885 metros de altitud; Maina; Parnaso o Liakura, de 2.459 metros, consagrado a Apolo y a las Musas; Aforismos; Ida, de 2.457; Agrieleki; Taigete, de 2.410; Liceo; Gilleme, de 2.374; Arteminio; Oeta, de 1.9[illegible]0, y Panteli o Pantélico, con sus famosas canteras de mármol blanco. Asimismo, Licabete; Helicón, de 1.750 metros; Erimanto, donde la extraordinaria aventura de Hércules, hijo de Zeus y de Alcmena, con el monstruo so jabalí; Pelión, de 1.620; Osa o Kisoro, de 1.500; Kotroni, Parnés y Citerón, de 1.409 metros de altura. En cuanto a las importantes llanuras, existen las planas queridas de Atenas, Maratón, etc. Entre los lugares de sumo aprecio se encuentran los pintorescos valles de Esparta, Vrana y Aviona. Por lo que corresponde a las arterias fluviales, se hallan, entre otros, los ríos Alfeo o Rufia, Eurotas, Aspropótamo y Salemvria, que fertiliza a los llanos de Tesalia. Igualmente, las cintas de Achelus, Esperquio, Asopus, Aqueloo, Cefrisos y Peneos. Dentro del cromo de las piezas lunares destacan los lagos y lagunas de Copais, Estimfalus, Boebeis y Nesonis. En la estampa de las labores y de las obtenciones se distinguen el trigo, el maíz, el arroz, la viña, el tabaco, los higos, las naranjas, los limones y otras frutas. Del mismo modo, la pesca, los ganados, las maderas, los tejidos, las manufacturas de seda, los paños, las tenerías los yacimientos mineros, las canteras los establecimientos de forja y la fabricación de productos químicos.

La parte septentrional de la zona abarca a los sectores o circunscripciones de Acte o Atica, Fócide, Epiro, Dóride, Macedonia sudoccidental Tesalia, Lócride, Megáride, Etolia, Beocia y Acarnania. Todas de signos venerables, la Atica y la Beocia, juntas, presentan una extensión de 6.306,2 km2. El Epiro, Epirus o Epeiros, reune los distritos de Chaonia Melosida y Trespotia. La Etolia y la Acarnania, unidas, tienen una superficie de 7.465,2 km2. Entre la indicada parte y la Morea existe el istmo de Corinto, actualmente atravesado por un canal. La Morea, que es el antiguo Peloponeso, comprende las posiciones de Arcadia, Elide, Acaya, Laconia, Mesenia y Argólide. La Arcadia posee una extensión de 4.301 km2. La Laconia tiene una superficie de 4.239,9 km2. La Elide y la Acaya, juntas, presentan un espacio de 5.074,8 km2. La Mesenia posee una extensión de 3.341,6. La Argólide tiene una superficie de 5.243,8 km2. Entre los 37° 58'8'' de Latitud Norte y los 21°23'29'' de Longitud Este, la capital del país, la maravillosa Atenas (de Atena, Athene, o Minerva), con todo el cariño nos ofrece, entre sus galas, los restos del Odeón, donde los certámenes de música y de poesía, y la Acrópolis, con el Partenón, la Pinacoteca, el Erectyón y el templo de la Victoria. Así, en el suntuoso cuadro de las localidades figuran, con sus trazos y sus virtudes, Salónica, Misolonghi, Esparta o Lacedemonia, Nauplia, Delfos, Sicione, Mesena, Larisa, Mégara, Pella, Olinte, Tir Pidna, Tegea, Maratón y Corinto, a los 37° 54' 25'' de Latitud Norte y los 20° 32' 45'' de Longitud Este. Al igual, entre otras villas, Olimpia, donde los famosos Juegos olímpicos, Patras, Farsalia, Tebas o Tiva, Mantinea Pirgos, Tripolis, Epidauro, Lamia, Micenas, Orcómeno, Lepanto y Megalópolis, cuna del notable historiador Polibio, del siglo III de la Era anterior a la presente.

(Terminará en el núm. próx.)

Comarcal de Valderrobres en el Exilio

RECORDANDO A ACRACIO

SIN duda los años se hacen a uno más sensible, máxime cuando se ha perdido a un ser querido, en este exilio nada rosado para la mayoría de los exilados. La primera vez que vi a Acracio apenas si tenía seis meses. Fue cerca de Gerona camino de Francia. Nieves, su madre, lo llevaba en brazos; junto a ellos iban mis compañera e hija (que un año después fueron enviadas por la fuerza a España, donde sólo pudieron salir de nuevo en 1947). Nieves logró escapar a la redada, logrando llegar a Lyon, y meses más tarde pudieron unirse los dos — más Leandro — a su compañero y padre, Julián Floristán, cerca de Niort, desde donde tuvieron todos que marchar, en junio de 1940, a pie hasta Toulouse, huyendo de los alemanes ocupantes. Allí, en Toulouse, nos vimos un par de veces, en los aniversarios del 19 de julio.

Después no habíamos tenido ocasión de abrazarnos hasta el 22 de mayo, en que aprovechando unos días de asueto, decidieron venir a vernos a Ganges. 23 años habían pasado sin ver a Acracio y naturalmente, nadie podía pensar que ese viaje iba a ser a modo de despedida, ya que el buen Acracio nos dejó para siempre el 7 de junio, apenas quince días después de haberle visto lleno de vida y alegría, cargado de proyectos, simpático, solidario, dispuesto siempre a hacer lo que fuera por quien de ée tuviera necesidad.

Las horas que pasaron juntos aquella noche en unión de compañeros y simpatizantes, nos parecieron demasiado cortas a todos. Su presencia no nos es posible hacerla desaparecer de nuestra memoria; como niños lloramos su muerte. Es increíble que una persona joven, buena, servicial, enemiga de la mentira, de la coacción y de la autoridad; que amaba la libertad como a sí mismo, desaparezca tan estúpidamente, cuando se estaba bañando en una playa del Atlántico.

Acracio, tú te fuiste para siempre sin haber conocido nuestra sufrida y maltratada España, libre del actual tirano; pero nosotros, cargados de años unos, más jóvenes los demás, seguiremos luchando hasta lograr el fin del régimen nefasto que reina en nuestro pueblo.

Y vosotros dos, Nieves y Julián Floristán, bien conocidos en nuestra Comarca de Valderobres, es necesario que os sobrepongáis a una realidad que de sobra sé no es nada risueña, ya que ni la salud os acompaña, al igual que a mí tampoco. Sin olvidar a vuestro querido Acracio, tenéis que pensar en vivir y seguir siendo los luchadores de siempre por la libertad y la anarquía. Por los que cayeron y por los que sufren y luchan dentro de las cárceles y fuera de ellas.

Fraternalmente vuestro,

MIGUEL FOZ

Puntualización obligada

EN el número 855 de SOLIDARIDAD OBRERA, correspondiente al 10 de agosto del corriente año, aparecen unos comentarios al mitin de Alianza Sindical celebrado en París el mes de julio último que exigen una puntualización destinada a restablecer, ante los lectores de «SOLI», una verdad tan interesadamente ultrajada. A pesar de las injuriosas alusiones de que se me hace objeto, procuraré no perder el norte ni hacer perder a este escrito su carácter aclaratorio.

1. — La reseña del mitin de Alianza Sindical publicada por SOLIDARIDAD OBRERA fué redactada por Liberto Villacampa, autor de «Pareceres», quien cometió la deshonestidad de ofrecer una síntesis del mismo que dejase la puerta abierta para una crítica a la medida de sus incontenibles rencores.

2. — Las razones de esa actitud pueden ser, entre otras, las siguientes: Que no se dió lectura en ese mitin a unas cuartillas del citado compañero Villacampa, porque cada organización había designado sus oradores y no era cosa de venir a alterar la composición del mismo para satisfacer la vanidad de un hombre. Y que conste que cuando entregó esas cuartillas no se detuvo en saber si era la ««llamada Alianza Sindical» quien organizaba el acto ni ante el hecho aún más grave de que la Organización «estuviese sin tomar posición en la fase actual de las alianzas», según afirmación suya, incluida en los desdichados comentarios.

3. — Siguiendo el ejemplo de cuantos, en uno y otro campo sindical, obstaculizan la Alianza, tratando de restarle eficacia, siembra la confusión y desfigura los hechos, puesto que todo el mundo sabe que se ha firmado un Pacto de Alianza Sindical que tendrá vigencia mientras no sea oficialmente denunciado.

4. — Ya en el disparadero de los excesos y cegado por su resentimiento habla a tontas y a locas, buscando una violenta reacción que pueda proporcionarle la soñada oportunidad de una ruidosa polémica que asocie su nombre, injustamente olvidado, al discurrir orgánico, al tema de la conversación entre propios y extraños.

Así puede afirmar alegremente y con insistencia, que hablé a mi gusto y sin interpretar a la Federación Local de la C.N.T. De haberse inspirado en los intereses supremos de la Organización confederal le hubiese sido facilísimo saber que el guión de mi intervención lo expuse en una reunión del Comité de la Federación Local siendo aceptado sin ninguna modificación.

Además, este desafortunado cronista, habló unas breves palabras conmigo al finalizar el mitin y no tuvo la valentía de decirme entonces, lo que sus adormecidos odios han parido en la sombra. Ni planteó el asunto en ninguna asamblea de la Local como parece lógico y aconsejable que lo hiciera. Prefiere el barullo, el escándalo periodístico, porque estima que eso le dará más provecho propagandístico.

5. — Con la intención visible de obtener el apoyo que necesita de los compañeros que dirigen nuestra prensa, inventó un ataque mío contra ellos. De esa manera le resultará más fácil lograr audiencia en las columnas de la prensa confederal.

En una parte de mi discurso, refiriéndome a la necesidad de que todos contribuyésemos a dar eficacia fecunda a la acción contra el régimen franquista, dije aproximadamente —apelo al testimonio del numeroso auditorio que nos escuchaba—: «hemos de transformar radicalmente nuestro estilo; empezando por hacer de cada Comité de Alianza Sindical, una unidad combatiente y no un simple paridero de papeles; dando a nuestros actos públicos otro tono y una nueva vibración de lucha; haciendo de nuestra prensa paladines de esos impulsos y no simples órganos de preocupaciones doctrinales y de problemas internos».

Acaba mi detractor señalando lo que debió ser, a su juicio, mi intervención: «Expresar claramente el concepto confederal de la Alianza Sindical, como pacto entre fuerzas muy diferentes por múltiples razones, pero coincidentes en el objetivo común de eliminar el franquismo de España, evitando su supervivencia bajo formas aparentes de democracia, y evitando el comunismo de signo totalitario, todo ello sin hipotecas sobre el porvenir del pueblo y de los trabajadores de nuestro país...» Pues bien hablé de eso y de otros aspectos importantes de nuestro problema, como puedo probar con el auxilio de mis apuntes, que conservo muy cuidadosamente, porque aun cuando es la primera vez que me ocurre un hecho análogo, nunca descarto esa posibilidad, acostumbrado como estoy a cierta clase de «faenas».

Ya perdonarán los lectores que no dedique ni una sola línea para defenderme de las acusaciones respecto a mi «poca claridad» de exposición, ni a la falta de «tónica habitual en un militante de la C.N.T.» ni a otro montón de desagradables y gratuitas afirmaciones dictadas por el resentimiento de su autor. Hablé para el público y a él corresponde enjuiciar el acierto y la calidad, y hasta el tono de lo dicho. Representé a la Local de la C.N.T. y no he recibido ni un sólo reproche de carácter oficial ni privado, a excepción de lo escrito por Villacampa ya sabemos ahora por qué.

Al contrario; todo fueron inmerecidas felicitaciones y hasta alguna explosión de aplausos que rechacé modestamente, sin saber que ello pudo entrar en línea de cuenta para un cronista o gacetillero que acechaba la ocasión de asestarme la puntilla traicionera.

Después de esto, no creo que deba arrepentirme de señalar la necesidad de que nuestra prensa sea un poco más respetada y su misión algo más elevada que la de simple lavadero.

RAMON ALVAREZ

NOTA DE REDACCION

Publicamos esta «Puntualización» tal como viene por respeto al derecho de defensa, pero lamentamos el tono airado que emplea el compañero firmante.

¿Por qué cuanto puede ser polémica ha de degenerar en disputa?

IMPORTANCIA DEL VUELO ESPACIAL

(Viene de la página 2)

ced, que no tiene la más mínima posibilidad de escape. Concretamente: el conejillo que se utiliza para experimentar y el que lo caza no son más importantes, y menos superiores, que el hombre de ciencia que después de largos años de estudios, de investigaciones y experiencias mil, logra hacer un nuevo descubrimiento o invento que beneficia a todos sus semejantes.

Nos alegra constatar que cuanto decimos lo reconoce el primer cosmonauta norteamericano. El 8 de mayo, tres días después de haber realizado el vuelo espacial, los políticos norteamericanos le organizaron un homenaje grandioso. Kennedy, siguiendo los pasos de Krushchev, le dedicó un corto discurso elogioso ante la multitud, y acabó colocándole sobre el pecho la medalla de servicios distinguidos de la NASA que anunciaron era la segunda vez que se confería a un hombre de Norteamérica. Esto manifiesta, de golpe, gráficamente, que lo colocan en lugar más distinguido que a los hombres de ciencia a los que, proclaman, no les dieron la misma medalla simbólica. Sin embargo, Alan B. Shepard, al tener que contestar al discurso de Kennedy dando una prueba de vergüenza que pronto se desvaneció siguiendo la farsa política, como la siguió Yuri, sin «rechistar», dijo: *Me doy cuenta exacta del honor que se me confiere, pero en realidad es un honor que debería ser otorgado a los cientos de personas que hiiceron posible el vuelo*».

F. OCAÑA

Biblioteca de «SOLI»

«Don Quijote de la Mancha», Cervantes	13,—
«Les 4 chevaliers de l'Apocalipsis», Blasco Ibáñez	4,50
«Quien pierde gana», Dr. Besançon	4,—
«Qué es el tercer Estado», Sieyes	3,50
«Resumen de lógica», Stuard mill	4,—
«La revolución desconocida», Voline	13,50
«La raíz rota»	8,—
«La rebelión y otros cuentos», R. Gallegos	4,50
«La reconstrucción de Europa», Lenoir	3,25
«Rembrant», Antonio R. Romera	9,—
«Reparaciones de automóviles», Davies	3,—
«La resaca», Juan Goytisolo	19,—
«El retrato de un matrimonio», Pearl Buck	4,50
«Révolution et la guerre espagnole», P. Broue et E. Temime	30,—
«El ricachón en la corte»	1,50
«Romance del amor», Rafael León	9,—
«Ronda de la luna», Campio Carpio	2,—
«El rostro de la mujer», Dr. Besançon	4,—
«J.J. Rousseau», Emile Faguet	5,25
«La reivindicación de la libertad», Ernestan	1,50
«Le rire du sage», Han Ryner	6,—
«Romancero Gitano», F. García Lorca	6,—
«Romain Rolland», Relgis	6,25
«A la recherche de la verité en Rusie», Walter Citrine	3,40
«La suerte está echada», J. P. Sartre	8,80
«El señor Presidente», Angel Asturias	12,—
«Salvador Seguí», Varios	3,50
«Sendas en espiral», Relgis	5,—
«Sonoridad del castellano», Del Carpio	2,50
«Surcos de luz y sombra», Vega Alvarez	1,50
«El sindicalismo», Marín Civera	4,—
«Sarmiento y su América», S. S. Santovenia	3,60
«Schopenhauer», Th. Ribot	4,20
«Schopenhauer y Nietzsche», G. Simmel	7,50
«Scapa Flow», Gunther Prien	9,—
«El secreto de la concentración», J. Salas Subirats	4,50
«Selva virgen», Santos Chocano	3,50
«El sentido común», Yoritomo Tashi	5,—
«El señor de Phocas», Jean Lorrain	4,20
«Sobre la voluntad en la naturaleza», A. Schopenhauer	5,—
«Sexo y temperamento», Margaret Mead	7,50
«La selección sexual en el hombre», Havelock Ellis	5,—
«La señora Doratt», Jonh Erskine	3,50
«Shakespeare», G. Landauer	13,50
«El sistema cooperativo», J. P. Warbase	6,—
«El sí de las niñas», Moratín	3,50
«Platero y yo», Juan Ramón Giménez	2,—
«Platero y yo», Juan Ramón Giménez (edición lujo)	2,—
«Por quién doblan las campanas», E. Hemingway	12,—
«Por quién doblan las campanas», E. Hemingway	9,50
«Porque callaron las campanas», Botella	9,—
Postal Ferrer Guardia	—,50
Postal Monumento Ferrer	—,25
Retrato Ascaso	1,—
«Practiques du socialisme libertaire», Leval	1,50
«Precis de grammaire portugaise»	5,50
«Los problemas de la libertad». Carlos Vaz	8,50
«El profeta del hombre», H. A. Cordero	4,50
«Prácticas del análisis gramatical», Podadera	4,—
«Presente, pasado y futuro», Pompeyo Gener	4,25
«Psicología y reeducación», Reina Reyes	3,50
«Pueblo cautivo» (poemas), Anónimo	2,—
«El pueblo», Anselmo Lorenzo	1,75
«Procés de champs de concentration»	1,—
«Problemas y cintarazos», Juan Peiró	1,—

Giros y pedidos a Roque Llop
24, rue Ste Marthe, Paris (X)
CCP 13507 56

Discurso a los sordos

(1)

por Eugen RELGIS

DICESE de quien quiere servir a la verdad que debe prepararse para sufrir. Un proverbio árabe, me parece, nos da un consejo más práctico: «Si quieres decir la verdad, prepara un buen caballo para huir al galope». No me he preparado para sufrir ni para huir cuando me he decidido a expresar públicamente mis opiniones acerca del problema judío-árabe en Palestina (*empleo esta palabra en su sentido integral, anterior a la proclamación de independencia del Estado de Israel*). Este problema concierne a una realidad verdaderamente trágica. Nadie puede permitirse plantear este problema de una manera superficial, y concluir de prisa, según los intereses unilaterales del momento político. Mi responsabilidad es tanto más grande, puesto que — sin sospecharlo siquiera — me habían inscrito como «testigo objetivo» en un debate que es más bien un proceso de conciencia que un pleito determinado por ciertos hechos. Los hechos ocurrieron lejos, en el país regenerado por jóvenes energías judías, en la tierra empapada de sangre inocente y de sangre culpable, y que recibió en su seno, con la misma indulgencia soberana, a los muertos judíos y a los muertos árabes. Una vez más, la historia del pueblo judío se ha escrito con la bala y el puñal en el país llamado Tierra Santa por todos los contrincantes y donde los intereses religiosos, mezclados con los intereses político-económicos, constituyen un nudo gordiano al que unos creen poder « liquidar » con la violencia y el fanatismo, otros con la tolerancia y aun con la indiferencia...

En este debate unos acusan y otros defienden. ¿Existe, acaso, entre los dos campos, un terreno neutral donde las realidades antagonistas puedan ser consideradas de un modo objetivo, por lo menos, tanto cuanto es humanamente posible? No un terreno fronterizo, como una tierra de nadie, no una ruta intermedia, trazada de conformidad a ciertos arreglos, desmentidos luego por nuevos errores y nuevas violencias. Se trata de un dominio *superpuesto* que abarque, en su realidad permanente, a las realidades sociales y políticas, económicas y religiosas agitadas por intereses ficticios, limitados y transitorios. Sí, este dominio, a la vez ideal y real, existe; pero ignorado, desgraciadamente, no tan sólo por los pueblos mismos, sino sobre todo por sus dirigentes y gobernantes: Y si algunos no lo ignoran, no se atreven a oponerse a los «intereses inmediatos», a la «voluntad unánime» del pueblo, al «ideal nacional», a los «sagrados mandatos de los antepasados», etc. Estas son meras fórmulas, aceptadas sin crítica alguna, sin juicio sereno y aun sin razonamiento elemental, no solamente por los políticos sino también por algunos que se proclaman «servidores del espíritu».

Pero el espíritu se puede servir sólo con la verdad y la justicia. Y quien quiere ser «testigo objetivo» no tiene el mero papel de conciliar, según el dicho popular, la cabra y el repollo. El tiene que aceptar también el riesgo de desagradar a todo el mundo: a los contrincantes y al público en general. Mis declaraciones, expresadas sucintamente, resultan de cuidadosas investigaciones y de meditaciones que no puedo exponer aquí con toda amplitud.

Me he situado, pues, en ese dominio neutral que es, no obstante, el de todos: la humanidad misma. Esta es, de hecho, un organismo colectivo en el tiempo y el espacio, y cuyas funciones empiezan a ser mejor conocidas por biólogos y sociólogos. Entiendo por «humanitarismo» el concepto amplio y progresivo que resulta de la coordinación de todos los intereses e ideales generales y permanentes de la humanidad entera; y por « pacifismo » entiendo ese *método* aceptado por la ética y por la ciencia también, con cuya ayuda pueden armonizarse los intereses materiales de los pueblos con los ideales culturales y espirituales de la humanidad. Esto es sencillo y claro, para quien quiere ver y comprender. Pues éste es el alfabeto del mundo nuevo — y de siempre — el alfabeto supranacional que resulta de las condiciones de evolución biológica y económica, técnica y cultural de este mundo. Los horizontes de la familia, como las de la tribu, la clase, la nación, la raza, crecen incesantemente, a la vez con los progresos científicos y éticos y llegan a ser planetarios. Ya no podemos juzgar un acontecimiento local, regional y aun continental sin encuadrarlo en las grandes manifestaciones de la evaluación humana.

La ley que rige estas manifestaciones es: *la tendencia hacia la unidad*. No se necesitan muchos argumentos para los descendientes de los que han forjado el concepto del monoteismo. Los judíos de hoy tienen que acordarse, por lo menos, de las antiguas enseñanzas de la ética monoteísta: ésta no puede ser, con relación al imperativo de la unidad, solamente « divina », sino también positivamente terrestre. Si Dios es *Uno*, la humanidad también es *una* en sus innumerables tribus, clanes, naciones, pueblos y razas, que deben armonizar — en paz y concordia — igual que las flores en un gran jardín, bajo el sol de los mismos ordenamientos universales.

No voy a citar la Biblia, para demostrar y apoyar esta verdad primaria: la humanidad es un organismo unitario, cuyos órganos no pueden funcionar sin cooperación, sin canje y ayuda mutua, sin ese equilibrio que resulta de la subordinación recíproca. No voy a citar a los profetas, empezando por Isaías, para evidenciar esta verdad esencial: de la paz entre los pueblos, y ésta última por la paz de las conciencias individuales, que resulta de la concordancia entre la idea y la acción, es decir, de la idea confirmada por hechos en la práctica de la realidad cotidiana.

Sin recurrir a las citas bíblicas, podemos afirmar, sin embargo, que el monoteismo, que incluye al mesianismo, ha llegado a ser en nuestros días universalismo lúcido, que no se mantiene por la sugestión de meros ideales, sino por condiciones objetivas de la vida sobre esta tierra. Las intuiciones bíblicas ya están comprobadas, en su mayoría, por la ciencia moderna. Las advertencias de los profetas, clamadas hace algunos milenios, se han vuelto hoy morales basadas en procesos económicos, en progresos técnicos, en necesidades intelectuales y estéticas que se afirman más y más, pese a todas las negaciones difundidas por los altoparlantes de los servidores del odio nacional y de las mentiras oficiales de los Estados.

Hablo como ciudadano de la humanidad. Esta es la calidad esencial de cualquier hombre, que debemos poner de manifiesto, por encima de las demás ciudadanías artificiales y temporarias. Me atrevo a decir que si existe un pueblo de ciudadanos de la humanidad, de ciudadanos del mundo, éste es el pueblo judío. Acepto las sonrisas de los escépticos o las protestas de los ciudadanos leales a su país natal o de adopción. Repito, no obstante, que el sentido más elevado de la moral bíblica, fuente del judaísmo, es el universalismo. El pueblo judío ha llegado a ser realmente universalista desde el momento de su dispersión entre los pueblos del mundo, después de la segunda destrucción del Templo de Jerusalén. Lo quieran o no, los judíos sienten, piensan y obran, más o menos abiertamente, como ciudadanos del mundo. No hablo aquí de predestinación, de misión divina. Los judíos no constituyen el «pueblo elegido», sino un pueblo al que las condiciones biológicas e históricas le ayudaron a llegar más temprano al concepto de la unidad y a la práctica de la paz creadora. De este modo— mediante sus representantes geniales en casi todos los dominios de actividad positiva—los judíos tuvieron entre los pueblos, desde siglos atrás, el papel que tienen los precursores entre los individuos. Han abierto nuevas rutas, en lo material espiritual; han tomado la delantera, determinando ciertas corrientes inevitables del progreso, que arrastraron tras sus huellas a los demás pueblos. Y supieron, además, seguir en las primeras filas a los forjadores del progreso general, pertenecientes a otros pueblos, en todos los dominios del pensamiento y de la acción.

Constatamos este hecho histórico, simplemente, sin vanagloria nacional. Es un hecho *lógico* en la evolución de la humanidad. Y sin ostentación de mártires, debemos reconocer también las consecuencias negativas de estas anticipaciones: las persecuciones, de parte de los que quedaron atrás, forzados a levantarse y seguir la ruta, muy a menudo «revolucionaria», del progreso. Los judíos han pagado con creces el tributo sangriento de estas anticipaciones. Han llegado a ser — para la ignorancia y el oscurantismo popular — los chivos emisarios; y el yunque hondamente sensible, para los martillos de los políticos y gobernantes en todos los siglos y todos los países. Las supersticiones y las calumnias, las mentiras y los odios, todos los crímenes de índole religiosa, política, racial o económica se abalanzaron — bajo innumerables formas « legales » o arbitrarias — sobre un pueblo dispersado en el mundo, más concentrado en algunos lugares, y que perseveraba en vivir, no como un «milagro divino», sino como una dramática afirmación de la humanidad con todas sus mejores calidades y con sus justas y elevadas reivindicaciones. Algunos sostienen que el perdurar de los judíos a través de tantas pruebas históricas, se debe a su unidad religiosa: otros, a su conciencia ética y nacional. De hecho, la ética del judaísmo funde la religión y la llamada nacionalidad judía en una fe universalista, monoteísta y mesiánica, a la vez, en la que reconocemos también los elementos del humanitarismo moderno.

Para nosotros, ésta es la explicación del destino del pueblo judío, y ésta es *su razón de ser*. Y a la luz de este universalismo tenemos que situar también los trágicos sucesos de Palestina, y el problema árabe-judío en su conjunto. De este modo el nudo gordiano se puede deshacer fácilmente, si somos sinceros para con nosotros mismos y si no olvidamos las enseñanzas históricas en el torbellino de los intereses políticos y sociales de nuestro tiempo.

Tenemos que precisar aquí nuestra posición frente a lo que llamamos prejuicio político. En otros trabajos, hemos demostrado que el humanitarismo es apolítico y aun antipolítico. No existe política que no esté fatalmente ligada a la práctica de la violencia. Los supuestos «ideales» políticos son los más efímeros, frente a los ideales e intereses sociales que corresponden a cierta época, y frente a los ideales e intereses humanitarios que son permanentes como especie humana. La política es parasitaria; se infiltra en la actividad real de los pueblos: económica, técnica, científica, cultural, etc. Y es último argumento de cualquier política ha sido y es la fuerza armada. La política es, en el fondo, sed de poder, de dominación por varios sistemas de gobierno, basados todos en el mito de la Autoridad.

(Continuará)

(1) Del libro «Testigo de mi tiempo», próximo a aparecer.

El material de estas páginas ha servido al autor para dictar conferencias en varias oportunidades desde 1929 en Bucarest hasta 1953 en Buenos Aires.

Las frases agregadas en la versión española están señaladas entre paréntesis y subrayadas, actualizando de este modo el tema tratado.

(c) Ministerio de Cultura 2005

El paralítico

LEONCIO ALLUE estuvo algún tiempo en el hospital con hemiplejia. La cama, en una sala no muy espaciosa, gobernada por monjas, tenía el número 11. Quedó paralizado de medio cuerpo y con tal dificultad de lengua, que más y mejor valíase de la gesticulación para expresarse que de la palabra. De raro en raro aparecía la hija (Tolomea), nunca el yerno (Ponciano). El bueno de Leoncio era ya todo mohina, sin miramiento de que fué harina, viniéndole justo lo de «agua pasada...»

Al salir del hospital, la sota de la hija y el caballo del yerno negáronse a recibirle, hallándose el viejo exhausto de pecunia en la calle.

— Los compañeros — sugirió la mujer —, que le resuelvan la situación los compañeros. Y si no...

— ¿Quién, nosotros o el Sena? — atajó el cuadrúpedo del marido.

Preguntaba el anciano a los conocidos qué era lo que había que hacer para ir a la cárcel. Hay que no tener ochenta años — le habría dicho yo — que sirvan de eximente a fin de ser absuelto de cualquier delito, conforme a la proverbial caridad de los jueces. Deje dormir esos disparates y coma y beba si tiene con qué, Leoncio, que éstas son cosas de la vida.

Leoncio Allué — pronto las lágrimas en los ojos — era tan sensiblero como ininteligente. Empezaba su ignorancia en el desconocimiento de su grave enfermedad, expuesto a un segundo mortal ataque; desconocía lo que una población como París agranda a la vista del extranjero, en particular del extranjero, caído en pelonería; a consecuencia de la miseria, los días sin restaurante y las noches cobijado en el metro por no tener cama; la ropa a lavar, en que mal pasando, lo nuevo presto envejece; todas estas vicisitudes ni comprendían su desarrollado mecanismo ni le sacaban de su paso. Desde la salida del hospital y, a mayor abundamiento, desde el bufido de los hijos, parecía encontrarse bajo la influencia de un persistente coma, quizá producido por la vorágine de París, que un mar sin orillas se le antojaba.

Por fin, resolvió comunicar sus desgracias al médico del hospital que trató su caso. Como primera providencia quedó admitido en dicho establecimiento, y mientras en beneficio suyo practicábanse ciertas gestiones, otra vez ocupó la cama 11 de la misma sala. Cuando todo estuviera ultimado ingresaría en el Preventorio X — entre hospital y casa de reposo, y, de una y otra forma, la última palabra del sibaritismo — a cargo de los hijos, obligados por la ley a sufragar los gastos.

Calderero Ponciano y aparadora Tolomea, ganaban bien y ahorraban, sino que, por común tacañería, lloraban pobreza. Ahora, sin escape, venían obligados a aprontar mensualmente treinta mil francos al Preventorio.

— ¡Quiá!... Aunque lo mande Dios. Primero me aparto de tí.

— Pues yo de tí no, a pesar de que me duela tanto como a tí lo del dinero.

— Tu padre es nuestro cuchillo. Tú, que tienes la culpa de ser su hija, carga con el mochuelo. A beneficio de tu padre, que no es nada mío, yo no doy un golpe.

(Pasa a la página 2)

Facetas de un prisma

ANTES el problema fundamental de la vida parecía ser el de la producción. Ahora, el que parece tener mucha importancia y dar mucho que pensar y que hacer al mundo, es el del reparto de lo producido. Parece mentira que así sea, pues jamás como ahora, los medios de acarreo y transporte fueron tantos y tan perfectos y rápidos; lo mismo que los depósitos y almacenes y los artefactos para la conservación de los géneros y su preservación contra el calor o el frío excesivos. Sin embargo, los consumidores son víctimas propiciatorias del problema de reparto y distribución de productos que los gobiernos como los organismos de la economía y del comercio, no llegan a solventar. Es corriente por la superabundancia de un producto, y sentir por igual su penuria en muchas partes. Saber que en ciertas regiones productoras, la mercancía se amontona y se echa a perder mientras que en los mercados su precio de compra es tan elevado como si la cosecha hubiese sido deficiente. La multiplicidad de comerciantes y vendedores, lo golosos que son para los beneficios de venta, los derechos, aranceles y contribuciones comerciales, que recaen sobre los géneros, son condiciones desde luego que contribuyen a la carestía de la vida, pero en ningún caso a crear la rareza de géneros.

No puede concebirse ni la falta de vuelven dificultades, en contrastes en mal, ni la carestía por las dificultades de los transportes y manipulaciones de los productos a la hora en que la variedad y la calidad de vehículos de transporte está en su auge.

Pero en la sociedad actual, todo se vuelven dificultades, en contraste, en maremagnums. El interés personal, el espíritu de lucro, de orgullo, de predominio guía la acción de comerciantes, de almacenistas al por mayor, vendedores, revendedores, intermediarios y hasta de los productores. Ninguno de esos elementos que intervienen en el interminable circuito de los productos, se preocupa del consumidor ni de la proporción en que su abuso puede encarecer los productos.

El productor o el primer propietario del producto, antes que integrarlo a lo que él llama bajo precio, arrójalo al arroyo, al estiércol, al río o al mar. El pescador arroja el exceso de su pesca al mar, el campesino da su trigo a los cerdos, al ganado, sus frutos igual. No piensan, no quieren pensar que podrían venderlo más barato, o regalarlo a los indigentes. El apego, su fidelidad al precio establecido como norma intangible, combate su sentimiento de bondad de caridad, repele su fondo religioso o humano.

La idea, la creencia abuliva en un principio instable de propiedad ayuda, pesa en la decisión, contribuye a pretender que detiene derecho absoluto de su mercancía y que puede sin contradicción chafarla, hacerla fiemo, a pesar de toda la miseria y de todo el hambre del mundo.

Y he aquí que a pesar de las cosechas óptimas de las vegas, de las llanuras fértiles y de las inmensas propiedades, de la cantidad insuperable de la materia prima y sus múltiples trasformaciones en el mundo, los hombres no pueden obtener el avituallamiento racional que les corresponde.

FULGENCIO MARTINEZ

Le Directeur : JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (Xe). — Téléf.: BOT 22-02. Id. talleres: BEL. 27-73. Giros: CCP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris Xe)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre ..... 3 90 NF
Semestre ..... 7 80 NF
Año ..... 15 60 NF

El anarquismo en la vida intelectual argentina

por Diego A. de SANTILLAN

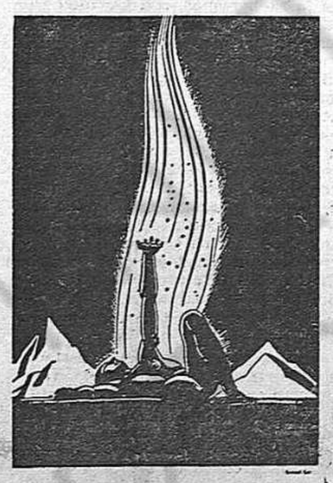
NO es solamente en el campo obrero donde el anarquismo fué precursor y educador de los trabajadores y donde puso en función las organizaciones de resistencia al capitalismo y de lucha contra los excesos de la autoridad; también es digna de recuerdo su actuación y su presencia en muchos otros aspectos de la vida del país. Aunque la caricatura política se haya especializado en pintarnos con una bomba en una mano y un puñal en la otra, la verdad es que los anarquistas esgrimieron como armas favoritas, fundamentales, el periódico, el folleto, el libro, la palabra... Y en ese terreno nadie puede competir con ellos en siembra permanente de ideas. El periodismo anarquista en la Argentina no tiene parangón con ningún otro esfuerzo de partidos políticos y de tendencias sociales; hasta se podría decir que hubo exceso de publicaciones, pero la verdad es que la palabra escrita y la palabra hablada son las piedras fundamentales de nuestra misión educadora. Y si no todos los que hicieron uso de esas tribunas tuvieron la jerarquía conveniente para ello, lo cierto es que cuando se revisan periódicos y revistas de los últimos 50 años, asombra la abnegación, la honestidad, la fe y también la capacidad de innumerables escritores y oradores obreros.

No es fácil echar un vistazo a un panorama tan amplio y tan sostenido. Bartolomé Victory Suárez, fué en Buenos Aires un factor de cultura social, con sus periódicos y revistas y con los libros que editaba en el período de la primera internacional, como *El artesano*, *La Crónica del Progreso*, etc. La llegada de Errico Malatesta a la Argentina en 1885, con su irresistible capacidad oratoria y con periódicos como *La Questione sociale*, en italiano y castellano, fué una coincidencia feliz; además contribuyó a echar las bases de las primeras organizaciones obreras de lucha. Poco después vemos surgir *La Protesta* (1897), con la redacción del ebanista Inglada Lafarga y la ayuda valiosa de José Prat, que había llegado al país a consecuencia de la represión en España después de la bomba de Cambios Nuevos y de Julio Camba, y revistas como *Ciencia social*, que administraba F. Seranton uno de los primeros editores de libros y folletos de propaganda y de estudio de los problemas sociales.

Los emigrados franceses de la Comuna y otros posteriores fundan en Buenos Aires el hermoso periódico *La Liberté*, en el que colaboran activamente Pierre Quiroule, Roux y otros.

La presencia de Pietro Gori, uno de los más grandes oradores de su tiempo, sacudió el ambiente desde fines del siglo pasado; fué un animador de la juventud intelectual de aquellos años y un factor del predominio de las ideas libertarias. Un poco bajo ese impulso surgieron hombres como Alberto Ghiraldo, Pascual Guaglianone, Félix B. Basterra. Ghiraldo animó una serie de publicaciones notables ,las revistas *El Sol*, *Martín Fierro*, *Ideas y Figuras*; dirigió *La Protesta* y atrajo a su órbita artistas, poetas, dramaturgos, escritores. Al calor de la presencia y el estímulo de Ghiraldo hacen su entrada en el campo literario, en el teatro, en el periodismo, autores dramáticos de la talla de Florencio Sánchez, poetas como José de Maturana, Federico A. Gutiérrez, oradores como Julio R. Barcos, etc., lo mismo que al calor de la prédica de Pietro Gori surge un José Ingenieros y la escuela criminológica. La irradiación de hombres como Ghiraldo y Gori merecerían estudios especiales.

Médicos muy queridos como Juan Creaghe, que llevó sus inquietudes al periodismo, en Luján y en Buenos Aires, como Emilio Z. Arana, en Rosario, que volcó en excelentes folletos sus pensamientos libertarios y su crítica social, no deben ser olvidados. La siembra dió frutos, a pesar de las persecuciones, deportaciones y penurias. Agitan el ambiente con su pluma E. Elam Ravel, Antonio Loredo, Mariano Foreat, Eduardo G. Gilimón. Se publican libros y folletos, se realizan traducciones de obras de los grandes escritores libertarios europeos. Las producciones originales de Ghiraldo, de Maturana, de Basterra, de Federico Gutiérrez, etc., circulan en todos los ambientes. El asturiano Bautista Fueyo se instala con librería e imprenta y edita libros y folletos como lo hacía Elvira Fernández, sin contar las iniciativas de agrupaciones, sindicatos, ateneos. Se fundaron escuelas modernas o racionalistas, siguiendo la iniciativa de Francisco Ferrer en Barcelona y también en este terreno fué el anarquismo argentino abanderado de una reforma pedagógica que acabaría por imponerse, aunque la burocracia estatal termine por malograr sus mejores frutos.



Años antes del Centenario aparecieron Rodolfo González Pacheco, que dió al teatro obras valiosas, y una nota singular en el periodismo, y Teodoro Antilli, periodista libertario; fueron ambos los principales redactores del diario *La Batalla*, vespertino que se imprimía en los talleres de *La Protesta*, que veía la luz por la mañana. Las dos publicaciones cotidianas sufrieron la represión de mayo de 1910.

Santiago Locascio, Mario Chiloteguy, Pedro Maino, Alejandro Sux, Salvador Caputo y muchos otros figuran en nuestra prensa, en los mitines de propaganda y de protesta, antes del Centenario.

Después de la represión de 1910, se agregan a los viejos conocidos nuevas personalidades, José M. Suárez, García Thomas, J. Borobio, A. Loredo, Albino Dardo López, Salvadora Medina Onrubia, J. E. Carulla, etc. Algunos se apartaron luego y otros renegaron de sus gestos juveniles, pero dieron un tiempo su tributo a nuestra prensa. Enrique Nido, catalán y José Torralvo, andaluz, se establecieron en Rosario y dirigieron allí escuelas libres y una publicación titulada *Estudios*.

Se puede decir del anarquismo argentino en su significación para la vida intelectual del país:

Que fué pionero del moderno movimiento obrero y de la cultura popular a través de innumerables periódicos, revistas, foletos y libros.

Que fué un factor muy importante en el campo de las letras, de las artes plásticas, del teatro nacional.

Que contribuyó a la renovación pedagógica con sus escuelas libres, con sus revistas como la titulada *Francisco Ferrer* y las de la liga de educación racionalista, y con la prédica de los maestros de formación libertaria que agitaron el ambiente del magisterio en favor de sus puntos de vista.

Que fué siempre una valla contra las corrientes dictatoriales de derecha y de izquierda, que sólo pudieron levantar la cabeza y afianzarse en el ámbito de la vida del país cuando las prisiones, deportaciones, silenciamientos forzados de la prensa anarquista debilitaron sus posiciones de centinela insobornable de la libertad y de la justicia.

Que su tesón en la propaganda hizo que sus empresas editoriales fuesen aliciente para que esa rama de actividad cultural se extendiese hasta hacer de la Argentina un importante centro de ediciones en América de habla hispana.

Si sería injusticia querer ignorar lo que representan en las letras argentinas nombres como el de Alberto Ghiraldo, Florencio Sánchez, José de Maturana, Federico A. Gutiérrez Rodolfo González Pacheco, Albino Dardo López; sería también injusto ignorar que tuvimos periodistas de la categoría de Eduardo G. Gilimón, Teodoro Antilli, Mariano Forcat, José Torralvo, Emilio López Arango.

En las últimas décadas aumentó considerablemente la presencia de nuestros compañeros en las cátedras universitarias y muchos de ellos han merecido el reconocimiento general de sus méritos como profesores y estudiosos. En las profesiones liberales también ocupan un puesto digno, médicos, ingenieros, químicos, técnicos, escritores. Lo que podría parecer una crisis en ciertos aspectos de la antigua actuación, no lo es si hemos de juzgar la irradiación del socialismo libertario en otros campos de lucha, donde su presencia equivale siempre a una profesión de fe en favor de toda noble aspiración y contra toda regresión a la barbarie de las cavernas.

La escuela ideal

¿QUE escuela será la mejor? ¿Cuál será nuestro sistema pedagógico? Todo método, todo sistema, todo canon trazado por adelantado — lo hemos dicho muchas veces —, merecen el recelo y la desconfianza. La escuela ideal sería la que sea lo menos escuela posible. El sistema pedagógico ideal será el que no tenga nada de sistema. En una palabra: libertad y ausencia de disciplina. Pero, ¿cómo en una escuela, para educar a tantos niños, prescindiremos de la disciplina? ¿De qué manera podrán hacer nunca nada — «nada de provecho» — esos niños si los dejamos en libertad? Recientemente se ha publicado, en traducción francesa, un libro de un maestro norteamericano: (**Hacia la escuela de mañana**, por Angel Patri, Editor Hachette, París). Dicho maestro, en su juventud, sintió una gran vocación por la enseñanza. Quería formar el espíritu de millares de niños. Luchó, trabajó, venció dificultades de todo género y, al fin, vive al frente de un vasto establecimiento pedagógico en Nueva York. Ya era dueño de sí mismo; ya podía poner en práctica su manera de enseñar. Dirigía una escuela formada por varias secciones; mil quinientos niños, con sus maestros correspondientes, estaban bajo sus órdenes.

¿Cómo se desenvolvió el director de la escuela en su delicadísima misión? En las páginas del libro citado se va viendo, primero, los titubeos, la preocupación honda, el esfuerzo para vencer la resistencia del medio y de los prejuicios; luego, la marcha firme y segura, la satisfacción y la sorpresa de los maestros recelosos, el cambio total en los niños y el fruto cierto y positivo de la labor fecunda.

Los niños eran otros. Los niños, antes rebeldes — con disciplina —, eran ahora sumisos y afables — sin disciplina —. La labor de los maestros era más fácil y cómoda. No había que luchar con las resistencias inveteradas. No había que mantener en la clase un ambiente de seriedad, de dureza y de continua y fatigadora atención. «Los libros, los bancos, las salas llenas, la inmovilidad, el silencio, la atención, el no abrir la boca sino en el momento en que a uno le toca recitar, el aprender pasivamente en tanto que el maestro sólo es quien piensa — dice Angel Patri —, todas esas condiciones suponen, y supondrán siempre necesariamente, una disciplina de contención, una rutina impuesta, siendo así que la disciplina verdadera es cosa personal, es un elemento vivo, **brota de un alma que reflexiona y que comprende**». ¿Cuáles serán las ventajas de esa ausencia de disciplina, o, mejor, de esa superior disciplina? ¿Qué consecuencias llevará aparejadas esa disciplina? Una esencialísima, ante todo; el conceder una importancia capital a una cosa a que hasta ahora, y por la generalidad de los maestros, no se le concedía ninguna; el conceder una importancia extraordinaria al tiempo en que el niño «no hace nada». Ese no hacer nada del niño es uno de los principales factores educativos; ese tiempo perdido es el tiempo más ganado de todos.

Hablando el autor de los prejuicios de los padres de los niños con respecto a la educación, combate esa su aversión al tiempo en que no se hace nada. «El tiempo que se pasa jugando — dice — es tiempo perdido. El tiempo dedicado a la música, a la cocina, a los cuentos, a las representaciones dramáticas, a la carpintería, al modelaje, es tiempo perdido.» «No se daban cuenta — añade — de que los niños de las ciudades no tenían ninguna ocasión de entrar en contacto vivo con la Naturaleza. No se daban cuenta de que la escuela debía apresurarse a proporcionarles esa ocasión en los campos de juego y en los talleres de trabajo manual.» Y más adelante: «Los padres temen para sus hijos la libertad, temen ver formarse al niño a su manera. Y porque ésa es su manera de pensar, la escuela está hecha de manera que les satisfaga: una escuela libresca en que cada clase semeja a todas las otras clases, en que cada asiento es lo mismo que todos los demás asientos, en que cada niño se parece a todos los otros niños.»

(Pasa a la página 2)

De la conspiración política y la insurección popular

(Viene de la página 1)

situaría de espaldas al pueblo español, a su historia y finalidad.

Se impone, y esperamos que tal ocurra en el próximo congreso de la CNT, un verdadero balance de actuación, un entrar a fondo en el quid de las *cosas* y de las *causas*. Concentrar la atención en el *accidente*, perdiendo de vista la *constante*, eso sería, volvemos a repetir, fatal para el movimiento libertario, jugándose su porvenir.

La incapacidad política del franquismo se suma a la incapacidad de los distintos regímenes políticos que han gobernado nuestro país, motivo por el que España permanezca aún virgen, esperando su revolución (porque fué la reacción quien quiso la revolución del 19 de julio). Hora es ya, que al menos nosotros, sepamos sacar enseñanzas de esos treinta y dos meses de guerra y enderecemos proa a puerto seguro, sin que la brújula se despiste de su norte. Si nuestro próximo congreso sabe tomar conciencia de la gravedad de la hora que España vive, la brújula se mantendrá firme marcando el norte, pero si el congreso titubea y delimite de su responsabilidad, entonces la CNT dejará en entredicho su fuerza y posición revolucionaria. Hasta ahora, la CNT era partida doble, coyuntura ésta que recoge la historia, pero ahora la CNT es entera e íntegra y el pueblo precisa saber concretamente hacia dónde la brújula marca el norte para ponerse en acción.

La CNT de por sí es una garantía para el pueblo, pero a condición de que la CNT sepa realmente y sin titubeos hacia dónde se encamina. Tras la cortina de la conspiración política, caben los engaños, las componendas, los pasteleos, pero en la tribuna pública, en la gran asamblea abierta del pueblo es la CNT quien siempre ha marcado, rectamente, claramente, el camino a la clase trabajadora. Hoy, como ayer, la CNT debe hablar claro al pueblo trabajador y trabajar cara a la insurrección popular que barra el accidente — Franco — y abra el camino a las transformaciones económicas de España — causa —.

Como ayer y más que ayer España, en tanto que entidad geográfica y colectividad humana, reclama su puesto en la marcha moderna del mundo. Sólo atacando el mal en su raíz España puede lograr ese fin. No caben medias tintas ni quedarse entre Pinto y Valdemoro. Hay que ir recto a donde duele el zapato. Y sólo nosotros podemos realizar ese trabajo. Si responsablemente nos imponemos esa misión, con nosotros estará el pueblo español y todos aquellos sectores obreristas que se sientan revolucionarios de verdad.

El milagro de la unidad revolucionaria del 19 de julio aún puede repetirse... pero ¡cuidado con los traspiés...!

ABEL PAZ

Alonso Quijano replica a Pepe Pérez

(Continuación y fin)

¿Qué Ateneo no estaba abierto de par en par para cualquier conferenciante, cualquiera que fuese el tema a desarrollar? ¿Qué barrio obrero carecía de Centro Cultural, con su Cuadro Artístico, donde a la vez que le servía de solaz y recreo el proletario se instruía libremente, sin cortapisas de ninguna índole, de aquello que mas de acuerdo iba con sus sentimientos? ¿Qué...?

Frente a lo expuesto y a bastante más que no señalo, y que al trabajador le sabía a gloria, pues no hay mejor pan que el que se gana con el propio esfuerzo (todo lo enumerado fueron derechos conquistados a pesar de la oposición de los mismos perros aunque con distintos collares, que ahora cortan y rajan en su sindicalismo, no limosnas concedidas por los que dan cinco para robar diez y distraer al trabajador, para que éste siga creyendo que recibe un gran favor) presente usted el Seguro de Enfermedad, el Mutualismo Laboral, las Viviendas... De acuerdo, señor... Pérez. Mas dígame: ¿Quién es el primer beneficiario de todo ello: el productor, a quien le descuentan por la mano una parte de su jornal, para luego encontrarse conque le regalean una asistencia de cumplido (nobleza obliga: particularmente no tengo queja alguna) o el Estado, que con éstos y otras aportaciones «voluntarias» puede destinar mil cuatrocientos millones de pesetas para sostenimiento de las clases pasivas del ejército, a quienes, por falta de peculio para abonar su renta, en tanto miles y miles de seres arrastran su miseria en casas que más tienen de zahurdas que de aquéllas?

No hay peor cosa que mentar la soga en casa del ahorcado ni peor cuña que la de la misma madera. ¿Cuba, Hungría, Polonia...? Ni le afirmo ni le desmiento. Lo único que se aseguro es que cualquier dictadura, sea azul, roja, parda o amarilla, está en completo desacuerdo con mis aspiraciones revolucionarias. ¿Por qué, pues, censurar la casa ajena adoleciendo la propia de idénticos defectos? ¿Por qué ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio? ¿Me entiende usted, señor... Pérez, no necesita que sea más explícito sobre este punto?

En verdad que es usted osado, señor... Pérez. ¿Escribe para párvulos o para personas mayores? ¿Cómo se atreve a comparar la legislación social y el desenvolvimiento económico de los obreros españoles con el de los trabajadores de otros países donde el sindicalismo, aunque aburguesado y sin ser todo lo revolucionario a que yo aspiro — — todo por y para los trabajadores — se desarrolla con libertad para plantear y exigir las justas reivindicaciones a que el trabajo tiene derecho? ¿Cuántos trabajadores extranjeros prestan sus servicios en España? ¿Cuántos obreros españoles trabajan en el extranjero porque en España no encuentran lo que necesitan? ¿No son estas preguntas el mejor mentís a su atrevimiento?

Sí, señor Pérez, lamentable, muy lamentable que los trabajadores ugetistas y cenetistas se hayan liado a tiros en múltiples ocasiones. Mas casi le aseguro que las calles españolas no volverán a ser salpicadas por la sangre generosa de aquéllos a quienes sólo separan diferencias de principio, fácilmente salvables después de la experiencia adquirida. Porque si en alguna coyuntura tiene que correr la pólvora, será, no para atacar, que nunca lo ha hecho el trabajador, sino para defenderse de esas sanguijuelas — capital — que en todas épocas, y en cualquier lugar, hoy, mañana, como ayer, disfrazados con el rocaje que más conviene a sus intereses, traten de evitar que los trabajadores seamos los organizadores de nuestra producción y los administradores de nuestro consumo.

Y ya termino, señor... Si su propósito era continuar lo que la inmensa mayoría de los trabajadores españoles pensamos de su sindicalismo, ya lo sabe por conducto de esta carta, con la cual pueden ocurrir tres cosas: que vaya al cesto de los papeles rotos; que la publiquen, siquiera no más sea que para desmentir mi afirmación de que en España no existen más «verdades» que las que proclama su sindicalismo o que la entreguen en cualquier Comisaría de Policía, para que sus agentes se encarg en de descubrir al autor de las anedichos «difamaciones». Con arreglo a la decisión que usted adopte, deduciré yo lo que puede dar de sí usted como hombre, como obrero, si lo es, y sobre todo, como español. Y como lo cortés no quita lo valiente y quizá yo, dejándome llevar por mi temperamento, haya vertido conceptos fuera de tono, comprensibles en quienes tenemos que estar sujetos doce horas para mal vivir, a pesar de las «realizaciones» de su sindicalismo, le saluda atentamente,

ALONSO QUIJANO

Un libro
que se recomienda solo
QVINET

FELIPE ALAIZ
Recién aparecido. Precio 5,00 N.F.

(c) Ministerio de Cultura 2005